



REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA LISTOS Y AL FONDO!



EL ABANDONO OFICIAL de los jornaleros mexicanos

JORNALEROS AGRÍCOLAS, INERMES FRENTE A LA PANDEMIA

Esta semana, el Reporte Especial de *buzos* aborda el tema de los jornaleros que emigran desde las entidades más pobres hacia las zonas agrícolas más desarrolladas, principalmente las del Noroeste de la República, víctimas de la sobreexplotación capitalista, sin respeto de sus derechos y sin la mínima protección del gobierno mexicano.

La inhumana explotación de los jornaleros agrícolas, como tantos otros problemas inherentes al capitalismo, no es efecto de la actual pandemia, pero evidencia dos características: la primera es el abandono oficial en que se encuentran amplios sectores de la clase trabajadora desde hace muchas décadas y que ahora mismo persiste bajo un gobierno que llegó al poder después de una prolongada campaña, en la que ofreció transformar radicalmente las condiciones de vida de las clases populares; la segunda es la incapacidad para solucionar la crisis económica por la que atraviesa actualmente México y las graves deficiencias en el sistema nacional de salud pública, que tampoco llegaron con el Covid-19, pues éste solo aceleró un proceso largamente incubado por la incorrecta política del Gobierno Federal, que propició el desabasto de medicamentos, equipo y personal médico y que culminó con el desmantelamiento del Seguro Popular, ocurrido durante el primer año de gobierno de la 4T. Es verdad que los problemas económicos y sociales vienen de atrás y se gestaron durante los sexenios anteriores; pero es indiscutible que la crisis se agudizó durante lo que va del gobierno en turno.

La llegada del Covid-19 no solo agudizó las críticas condiciones económicas y sanitarias existentes en nuestro país, también ha evidenciado la incapacidad de este gobierno para hacer frente a las adversidades, tanto aquellas que se enfrentaron en sexenios anteriores como las nuevas, por ejemplo, las presiones políticas del gobierno estadounidense, la expansión de la pandemia por todo México o los efectos de las medidas aplicadas tardíamente por el gobierno morenista.

En este periodo, cuando se han agudizado los problemas económicos y sanitarios a causa de la pandemia de Covid-19, la situación de este sector es una de las más graves, expuesto al contagio, sin ninguna protección ni medida de “sana distancia”; y para colmo se le han retirado los apoyos que en sexenios anteriores recibían y que por sospechas de corrupción se eliminaron: no solo se “persigue” la corrupción en los programas de la 4T, también se eliminan los apoyos. **b**

SUMARIO

18 DE MAYO DE 2020
AÑO 20 • No. 925

- A FONDO**
- 1 Jornaleros agrícolas, inermes frente a la pandemia
- REPORTAJES**
- 10 La educación de niñas y niños confinados en tiempos del Covid-19
Diana Itzel Lugo Sánchez, Jaime Mondragón y Víctor Vilchis Castillo
- 16 La emergencia social supera a la 4T
Martín Morales Silva
- 22 Gobernador poblano tuerce la ley
Karen Santos
- INTERNACIONAL**
- 26 Latinos, motor de EE. UU., grandes perdedores de la pandemia
Nydia Egremy
- ARTÍCULOS**
- 32 El desconfinamiento apresurado y el riesgo de sufrimiento y muertes
Omar Carreón Abud
- 34 ¿Por qué se miente tan pueril y desembozadamente sobre la Segunda Guerra Mundial? (Primera de dos partes)
Aquiéles Córdova Morán
- 36 El elogio de la pobreza
Abel Pérez Zamorano
- 38 Apertura, Covid-19 y pobreza
Brasil Acosta Peña
- 40 El mundo invisible de los virus
Daniel Mendoza Trizo
- COLUMNAS**
- 42 México no está preparado para enfrentar al Covid-19
Romeo Pérez Ortiz
- 43 “Nueva normalidad”: más pobreza y sufrimiento
Miguel A. Casique Olivos
- 44 Los gobiernos y su discreto encanto por espiar en Internet
Luis Josué Lugo
- 45 De la ira a la mentira
Capitán Nemo
- 46 ¿Puede el Presidente cambiar el presupuesto?
Maribel Rodríguez
- 47 La pandemia: efecto colateral del capitalismo
Abentofail Pérez
- 48 Libertad y necesidad en la historia según el materialismo marxista
Victoria Herrera



- DEPORTES**
- 49 Primera liga europea “Bundesliga” en reiniciar el juego
Armando Archundia Téllez
- CULTURA**
- 50 *Germinal* y la importancia de organizarse
Alethia Mejía
- 51 *Moscú contraataca* (segunda de dos partes)
Cousteau
- 52 Wenceslao Alpuche, el poeta de Yucatán (Primera de dos partes)
Tania Zapata Ortega
- 54 **POESÍA**
Andrés Eloy Blanco



ESCAFANDRA
53 Dos muestras de la literatura rarámuri actual
Ángel Trejo



HUMOR
56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director
Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Directora Editorial
Adamina Márquez Díaz

Director Operativo
Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial
Alejandro Envila Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy

Opinión
Omar Carreón Abud
Aquiéles Córdova Morán
Abel Pérez Zamorano
Brasil Acosta Peña
Daniel Mendoza Trizo

Columnistas
Romeo Pérez Ortiz
Miguel A. Casique Olivos
Luis Josué Lugo
Capitán Nemo
Maribel Rodríguez
Abentofail Pérez
Victoria Herrera
Armando Archundia Téllez
Alethia Mejía
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo

Reporteros
Trinidad González
Diana Itzel Lugo Sánchez
Jaime Mondragón
Víctor Vilchis Castillo
Martín Morales Silva
Karen Santos
Nydia Egremy

Corrección de estilo
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez

Diseño
Daniel Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara

Fotografía
Cuartoscuro
buzos
Victor de la Cruz

Ilustración
Carlos Adrián Mejía Soto
Luy

Distribución
Alexander Méndez Méndez

Revista de análisis político *buzos* de la noticia.
Revista semanal, 18 de mayo de 2020.
Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título No. 04-2018-102314465800-102. D. R. © Número Certificado de Licitud de Título y Contenido: 17286.
Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Tel/Fax: (0155) 57630561. E-mail: direceditorial@yahoo.com.mx
Se imprime en ESTENTOR EDITORIAL, Azucena del Valle S/N, Colonia San Buenaventura, Ixtapaluca, Estado de México, C.P. 56530. Distribuido por Alexander Méndez Méndez.
Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Las opiniones vertidas en las colaboraciones son responsabilidad de sus autores.



ESTAMOS TRABAJANDO PARA LA NIÑEZ

Se avanza con los trabajos del techado en:

- La primaria Benito Juárez en la localidad de Yoliatl.
- El preescolar Jaime Nunó en la localidad de Sauz de Calera.

¡UN NUEVO VILLA DE RAMOS PARA TODOS!

H. Ayuntamiento Constitucional de Villa de Ramos

La pandemia de coronavirus (Covid-19) ha evidenciado el grave abandono socioeconómico en el que viven, desde hace décadas, millones de jornaleros agrícolas provenientes del sur de México, quienes hoy enfrentan una doble amenaza: el peligro de contagiarse y el descuido absoluto del Gobierno Federal y las autoridades estatales.

JORNALEROS MEXICANOS Pandemia exhibe irresponsabilidad oficial



Los jornaleros mexicanos, la mayoría campesinos, indígenas y migrantes, carecen de alimentación adecuada y suficiente, de servicios de salud y prestaciones sociales, de educación para sus hijos y de viviendas dotadas con agua potable, drenaje y electricidad, ya que sus "patrones" los hacinan en grandes techumbres improvisadas e insalubres.

En campos, granjas e invernaderos de agricultura constante de Sinaloa, Chihuahua, Nayarit, Sonora, Baja California, entre otros estados, miles de trabajadores agrícolas siembran, cultivan y cosechan alimentos a pesar de la emergencia sanitaria.

La amenaza de contagio por Covid-19 no los detiene; pero no porque ellos lo hayan decidido, ya que los dueños de ranchos o fincas y los contratistas están habituados a hacerlos trabajar mucho más de ocho horas diarias, sin brindarles servicios médicos u otras prestaciones sociales con la complacencia de las autoridades estatales y el Gobierno Federal.

En la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), su invisibilidad física se ha

agudizado. Para empezar, la dependencia federal encargada de protegerlos —la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)— desconoce su número exacto y, a principios del sexenio, canceló el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA) que durante 30 años les brindó diversos apoyos para aliviar "un poco" su situación.

El último registro de jornaleros agrícolas data de hace dos años, en el informe *Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, Evaluación de Consistencia y Resultados 2017-2018*, de la entonces Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), que estimó una población en siete millones 352 mil 594 personas, incluidos los miembros de sus familias.

Estos mexicanos, la mayoría campesinos, indígenas y migrantes, carecen de

alimentación adecuada y suficiente, de servicios de salud y prestaciones sociales, de educación para sus hijos y de viviendas dotadas con agua potable, drenaje y electricidad, ya que sus "patrones" los hacinan en grandes techumbres improvisadas e insalubres.

En un campamento del Valle de San Quintín, una de las seis zonas agrícolas más importantes de Baja California, toma la llamada una jornalera, de quien omitimos el nombre real, pero la identificaremos como Juana. No puede platicar porque se encuentra trabajando; y si la ven con el teléfono en la mano o el oído, la reprenden.

En la noche, ya en su "casa" narra cómo es su vida laboral e íntima y la de sus compañeros de rancho. Trabaja más de ocho horas, si quiere ganar un poco más del salario mínimo; habita

hacinada, junto a otros jornaleros; en un compartimiento comunitario hay un solo baño y se quedan sin energía eléctrica a menudo.

En otros ranchos, la explotación resulta aun mayor, porque los dueños o los contratistas no proporcionan alojamiento a los jornaleros, que deben construir sus "casas" con materiales de desecho en la periferia de las ciudades, donde tampoco hay servicios urbanos, salud y educación.

Juana tiene que levantarse a las seis de la mañana porque a las seis y media debe salir hacia el rancho; de lo contrario "la regañan" y le descuentan el retardo. Se traslada con su esposo en un transporte durante casi una hora y media. La pareja labora por "contrato", es decir, sin horario fijo, durante ocho o nueve horas seguidas, sin tiempo para la comida, y reciben 200 pesos diarios cada uno.

A Baja California llegan cada año miles de jornaleros agrícolas, la mayoría procedentes de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla y Veracruz. En Mexicali, la capital, se distribuyen en las seis zonas agrícolas: los valles de la propia Mexicali, Ensenada, Guadalupe —conocido también como "nueva Ruta del Vino"— Ojos Negros, San Vicente y Valle de San Quintín.

Muchos de estos jornaleros han establecido su residencia en Baja California, como es el caso de Juana, quien, desde hace 14 años, abandonó su natal Oaxaca con su esposo y una hija que entonces tenía dos años. Hoy esa pequeña tiene 16 años y tres hermanos "oaxacalifornianos" de 14, ocho y tres años. A la pregunta de si lo que gana le alcanza para mantener a su familia, responde: "con los dos salarios apenas nos alcanza".

Olvidados del sistema y la emergencia

En los campos de Baja California y las otras entidades, donde la agricultura está dedicada a producir para exportar a Estados Unidos (EE. UU.), los jornaleros no siguen las medidas sanitarias



La amenaza de contagio por Covid-19 no los detiene; pero no porque ellos lo hayan decidido, ya que los dueños de ranchos o fincas y los contratistas están habituados a hacerlos trabajar mucho más de ocho horas diarias, sin brindarles servicios médicos u otras prestaciones sociales con la complacencia de las autoridades estatales y el Gobierno Federal.

recomendadas por el gobierno para evitar contagios de Covid-19, pues sus patrones deben cumplir con sus compromisos de producción.

Doña Juana nos cuenta que, desde hace varias semanas, regresaron a la normalidad, a pesar de que el Gobierno Federal informó que mayo sería el mes con mayor riesgo de contagio. A principios de marzo, los más de 200 jornaleros que trabajan en un mismo rancho —en esta temporada plantan lechuga, brócoli y cebolla— les informaron que debían usar cubrebocas y mantenerse en distancia.

Para cumplir esta recomendación sanitaria, tuvieron que comprar cubrebocas, *googles*, gel antibacterial y gorras. Hasta la segunda semana de mayo no se había reportado ningún contagio en los campos donde Juana trabaja; pero ha oído versiones de que en otras partes del Valle, donde ha trabajado "normalmente" todo este tiempo, hay algunos casos.

"En el campo aquí ya todo está normal; ya se les olvidó y todos andamos en montón, ya se normalizó. Fue los primeros días de la pandemia cuando se dieron pláticas, pero ahora ya se normalizó todo", comenta.

Investigadores de la Red Nacional de Jornaleros y Jornaleras Agrícolas

(RNJA) coincidieron en que la aplicación de estas medidas es responsabilidad de las autoridades sanitarias locales y federales, así como de los dueños y encargados en los ranchos. Esta organización civil ha denunciado, desde el inicio de la pandemia, que los jornaleros están trabajando así en la gran mayoría del campo cultivable mexicano, pese a los riesgos sanitarios.

En la segunda semana de mayo, únicamente la Secretaría de Salud de Sonora (SS) había ubicado a ocho jornaleros infectados por Covid-19. La RNJA afirma que este grupo social es particularmente vulnerable a la pandemia porque no cuenta con servicios médicos públicos, ni mucho menos privados, inaccesibles para los trabajadores del campo.

El profesor-investigador Celso Ortiz Marín, de la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM), con sede en Los Mochis, Sinaloa, tiene conocimiento de que, en los campos de esta entidad, los jornaleros trabajan sin alguna medida sanitaria preventiva, y los patrones los transportan en total hacinamiento.

Los riesgos de contagio masivo en la región noroeste del país son muy altos, advierte el maestro Ortiz Marín, porque ahora, la temporada agrícola de Sinaloa

REPORTES ESPECIALES

8 Trinidad González
@TrinoGlezT

termina en estos días, y los trabajadores migrantes seguirán su ruta de labor anual hacia Sonora y Baja California. Sin embargo, los gobiernos estatales y algunos municipales de estas entidades restringen el ingreso de los trabajadores provenientes de territorio sinaloense.

El investigador, quien también es integrante de la RNJJA, ha documentado que en regiones de Villa Juárez y Navolato llegan cada año más de 80 mil jornaleros, cifra más de dos veces superiores a las que registra el Gobierno Federal, que únicamente reporta entre 30 mil y 38 mil, es decir, la cifra se duplica.

“La mayoría vive en pequeñas casas; les rentan espacios de cuatro por cuatro metros, donde habitan de seis a ocho personas, están con sus familias; a veces solo hay un baño. Otros han establecido su residencia y formado colonias, construido sus casas como pueden; no tienen servicios de salud ni básicos”, señala en entrevista con *buzos*.

La forma de contratación puede ser directa o por temporada. Los jornaleros acuden generalmente con los dueños que ya conocen, quienes les pagan por día. Con este tipo de contratación “se acaba toda relación patronal, es decir no tienen acceso a seguridad social”, sostiene el investigador. Otros jornaleros son llevados por un contratista, principalmente durante la temporada “larga” en Sinaloa, cuando se cosechan las hortalizas.

El trabajo es muy duro, sobre todo cuando se contratan por tarea. Laboran de las siete a las diez y les pagan apenas entre 120 y 150 pesos. Bajo esta forma de contratación pueden trabajar más horas, hasta las dos o tres de la tarde, con lo que ganan entre 300 y 350 pesos. Este es el horario más recurrente, debido a que los trabajadores tienen la oportunidad de percibir un poco más de dinero. Oficialmente se desconocen el número de campesinos que se contratan bajo esta forma.

“Es uno de los sectores de mayor riesgo de contagio de Covid-19, si le agregamos que la mayoría es indígena,



Los riesgos de contagio masivo en la región noroeste del país son muy altos, advierte el maestro Ortiz Marín, porque ahora, la temporada agrícola de Sinaloa termina en estos días, y los trabajadores migrantes seguirán su ruta de labor anual hacia Sonora y Baja California.

con antecedentes de desnutrición y, desde luego, pobreza. Esto no lo ven las autoridades. En anteriores sexenios había programas que en algo ayudaban a este sector, pero la actual administración los eliminó. No olvidemos también que es uno de los sectores clave de la economía, pues son quienes recolectan los productos agrícolas”, comentó Ortiz.

Discriminación... y ahora rechazo en sus pueblos

A pesar de lo relevante de su trabajo, “no existe un solo programa de este gobierno que atienda a los jornaleros”, afirma Antonieta Barrón, profesora de tiempo completo de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La investigadora denunció que incluso enfrentan problemas de discriminación y rechazo social aun en sus pueblos de origen, debido a la pandemia generada por el Covid-19. Indica también que las autoridades comunitarias de Guerrero y Chiapas niegan la entrada a los jornaleros agrícolas a sus pueblos por temor al contagio del Covid-19. De estos hechos nada saben las autoridades estatales ni las comisiones de derechos humanos.

Antonieta Barrón, quien se especializó en investigaciones sobre el empleo rural y forma parte de la RNJJA, confió a este medio que las secretarías federales del STPS y del Bienestar —Luisa María Alcalde y María Luisa Albores, respectivamente— no han ofrecido ninguna alternativa para resolver las necesidades de estos trabajadores del campo.

Es como si estos mexicanos no existieran para ellas. Lo mismo ocurre con el titular de la Secretaría de Agricultura, quien debería saber qué hacen y donde están los jornaleros. Y, por supuesto, el Secretario de Salud, quien debería revisar la situación sanitaria de los trabajadores, aseguró.

La investigadora precisó que estos trabajadores, cuya migración resulta vital para la sobrevivencia propia y la de sus familias, pues “si no salen no viven”, alcanzan un millón en Sinaloa, más de 300 mil en Baja California y 160 mil en Sonora, y al no contar con las medidas sanitarias indispensables, corren un riesgo mayor.

Barrón contrasta la situación de los jornaleros mexicanos en el Noroeste mexicano con la que viven sus compañeros de oficio en Canadá, donde realiza un estudio sociológico similar. Allí,



A pesar de lo relevante de su trabajo, para los jornaleros agrícolas “no existe un solo programa de este gobierno que atienda a los jornaleros”, afirma Antonieta Barrón, profesora de tiempo completo de la Facultad de Economía de la UNAM.

enfatisa, tanto el gobierno como los dueños de los campos agrícolas brindan mayores medidas de salud a los trabajadores del campo, a diferencia de los empresarios mexicanos que poco o nada hacen por ellos, pues lo único que les interesa son las cosechas.

En el reporte *Jornaleros en México*, elaborado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados en junio de 2019, confirma el retiro de los recursos financieros del PAJA, que inicialmente fue creado en Sinaloa en 1982 y aplicado en la República Mexicana a partir de 1991 para apoyar a los jornaleros agrícolas.

En el periodo 2012-2017, este programa ejerció mil 629.4 millones de pesos y en 2017, apoyó a 76 mil 342 personas. Sus principales acciones de ayuda social estaban dirigidas a la vivienda, la salud, la seguridad social, el saneamiento ambiental, la alimentación y el abasto domiciliarios, la educación, la capacitación y productividad laboral, así como la procuración de justicia.

Otro de los informes de la Cámara de Diputados, correspondiente al año pasado, pero elaborado por su Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), lleva el título *Jornaleros agrícolas migrantes y seguridad social*, afirma que “para la mayoría de los jornaleros agrícolas no existe seguridad en el empleo”.

Los informes arriba citados evidencian que la administración federal de AMLO disponía, desde 2018, de un diagnóstico socioeconómico confiable sobre la situación de los jornaleros agrícolas del país y que, por lo mismo, no era de esperarse su decisión de eliminar el PAJA con el argumento de que era objeto de corrupción burocrática.

Eduardo Calvario, académico de El Colegio de Sonora, explicó a *buzos* que actualmente las políticas sociales del Estado mexicano no están focalizadas hacia los trabajadores, ni orientadas a cubrir las necesidades de la gente que más ayuda requiere. Por ello sugirió que las políticas sociales, enfocadas al sector laboral en el sureste estén

asociadas con las acciones abocadas a mejorar las condiciones económicas que buscan crear empleos y evitar la migración laboral.

El especialista precisó que Sonora es también un estado receptor de jornaleros agrícolas provenientes del sureste, quienes laboran en campos hortícolas y vinícolas; pero aclaró que la mayoría están solo de paso porque luego migran a Baja California.

“Ellos siguen trabajando, ya sea por contrato o por tareas. La vida social en el campo continúa; cada jornalero viene ganando 120 pesos, 230 pesos, depende de lo que hacen y el tiempo que dedican durante el día. No tienen seguridad social, es un contrato de palabra, simplemente les pagan eso y se regresan a sus comunidades, para volver el siguiente ciclo escolar... Cuando regresan a sus comunidades de origen llegan más desgastados por el rudo trabajo del campo e igual de pobres, aunque la pobreza de sus pueblos los recibe con los brazos abiertos”, concluyó el investigador. **b**

La educación de niñas y niños confinados EN TIEMPOS DEL COVID-19

Evan piensa que otros niños la están pasando mal “porque no pueden salir de la casa, están encerrados; solo tienen trabajo, tienen que estar en la casa, sin nada”. Lulú, de 12 años, observa que no todos sus compañeros pueden mantenerse en casa porque deben acompañar a sus mamás al trabajo o, como su amiga, que tiene que ir al médico.

Éste es el contexto de confinamiento familiar en el que millones de niños mexicanos viven desde que, el 27 de febrero de este año, el Gobierno Federal —vía su vocero en este rubro, Hugo López-Gatell, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud— reconoció la existencia del Covid-19, pandemia que hasta el 10 de mayo había causado oficialmente la muerte de tres mil 465 personas, enfermado a 35 mil 22 más y mantenido bajo sospecha de infección a otras 19 mil 939.

Pero más allá de estas cifras, día a día en alza exponencial, organizaciones como Amnistía Internacional advierten que, en México, hay grupos sociales con mayor vulnerabilidad al contagio de Covid-19: las personas de la tercera edad, los pacientes de enfermedades degenerativas, el personal de salud, los indigentes, los migrantes y la población originaria, la mayoría pobre y marginada.

Frente a esta situación de desigualdad socioeconómica, David Cotacachi y Ana Grigera, especialistas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID),

explican que las medidas estandarizadas aplicadas por la Secretaría de Salud (SS) del Gobierno Federal no consideran la diversidad cultural que hay en México, ni el bajo acceso a los servicios básicos de gran parte de la población nacional.

Fue por esta razón que, recientemente, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) informó que el Covid-19 reveló y destacó las desigualdades sociales que hay en el mundo, así como las deficiencias institucionales para combatirlas. En el caso de México, la pandemia expone, además de la extrema iniquidad socioeconómica, varias





Los sentimientos más comunes en muchos niños de educación básica son el aburrimiento, el pesar y el hartazgo, que les producen tantas tareas dictadas en línea o por televisión mientras permanecen confinados en sus casas.

► limitaciones en la educación básica, uno de los sectores más afectados por la emergencia sanitaria

Entre esas limitaciones destaca el hecho de que menos del 50 por ciento de la población carece de acceso directo a tecnología digital, apenas un poco más de la mitad dispone de Internet; y aunque el 92 por ciento tiene televisión, la mayoría de los maestros y alumnos no tienen la “alfabetización digital” que requiere la educación en línea o a distancia.

Pero estos no son los únicos problemas de los educandos mexicanos: en su actual confinamiento habitacional, los infantes de kínder, primaria y secundaria están sometidos a altos niveles de estrés por el teletrabajo, además de la incertidumbre laboral y económica de sus padres, ya que la mayoría pertenece a sectores sociales de nivel económico bajo.

“Me la paso en mi casa estudiando y dibujando”, cuenta Evan, de seis años, mientras que su hermano Fabián, de 10,

señala que extraña a sus amigos, maestros y un “poco menos” el estudio.

Aunque hoy disponen de más tiempo para ver la televisión, jugar y descansar, ambos hermanos reconocen que se hallan aburridos, como ocurre en otros niños que tienen el privilegio de formar parte de una familia cuyo hogar cuenta con telefonía fija, servicio de Internet y continúan con sus clases a distancia.

Evan y Fabián forman parte de un sector limitado de los 32 millones de alumnos de educación básica y que, por esta situación, acceden a la enseñanza en línea y pueden considerarse “sujetos de derecho” de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (LGDNNA) y la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) que el gobierno de México suscribió en 1990.

Sin embargo, Evan y su hermano Fabián, quienes estudian en una escuela pública de la Ciudad de México (CDMX), sienten que la cuarentena resulta aburrida y que el encierro implica

más trabajo para su mamá, quien desafortunadamente no puede darles el tiempo ni la atención necesaria porque debe pensar en la situación económica.

Por ello, Juan Manuel Pérez García, director ejecutivo de la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM), considera que “los problemas que tenía la niñez antes de la pandemia, van a profundizarse con todas las medidas que se han tomado en torno a la pandemia”, indicó a *buzos*.

“Me refiero al cierre de escuelas, al confinamiento, que si bien en el caso mexicano no está como obligatorio, sí con la urgencia de cumplirlo y con la pérdida de empleos de las personas adultas que son proveedoras de las familias”, agregó Pérez García, quien también es coordinador de Tejiendo Redes Infancia, proyecto que financia la Unión Europea (UE) para defender y promover los derechos de la niñez y la adolescencia en América Latina y el Caribe.

El especialista identificó tres problemas en la infancia de México, que la

cuarentena ha expuesto: El primero se refiere a la invisibilidad de los infantes pese a que representan el 30 por ciento de la población nacional; este problema, explicó, se debe a que no hay una estrategia de comunicación articulada entre el Gobierno Federal y los estatales.

El segundo consiste en que el debate sobre la estrategia de educación emergente está pensada desde el mundo adulto; y el tercero se relaciona con el alza de la “violencia en casa”, ya que el 63 por ciento de las personas en este país utilizan los golpes con fines disciplinarios.

Emily Dánae, profesora con tres años de experiencia en la región sur de la CDMX, afirmó que el uso de la violencia es resentida por los infantes, no solo por el maltrato directo que reciben de sus familiares, sino también por las agresiones que hay entre los adultos; la percepción de que viven al día y de que en cualquier momento pueden padecer la falta de un techo.

En el *webinar Desafíos del sistema educativo y el derecho a aprender en el confinamiento por la pandemia de Covid-19*, realizado el pasado 29 de abril mediante del ciclo *#NiñezPrimero*, iniciativa de Tejiendo Redes Infancia, el abogado venezolano José Ángel Rodríguez, del Comité de los Derechos del Niño (CDN) de la ONU, advirtió que los Estados no solo tienen el compromiso de defender la educación, sino también la dignidad del niño, como lo establece el Artículo 29° del CDN, del cual forma parte México.

Educación “a mucha distancia”

Cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP) anunció la suspensión de las actividades educativas presenciales a partir del 20 de marzo y mantener las clases a distancia mediante el uso de las tecnologías de comunicación modernas, atendió puntualmente una de las recomendaciones de Christian Skoog, representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).



“Me están dejando más tareas de lo que normalmente dejaban en la escuela. Eso me desespera, porque no puedo repartir bien el tiempo para hacerla; en ocasiones me faltan algunas o me impiden hacer lo que me gusta. Todo el día es tarea, tarea”.

Sin embargo, en la aplicación de estas medidas, la SEP soslayó una de sus varias limitaciones: que solo la televisión, con un 92.5 por ciento de cobertura a nivel nacional –según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi)– se aproxima a satisfacer los requerimientos de la “educación a distancia” de escolares de nivel básico.

De acuerdo con el Inegi, solo el 44.3 por ciento de los hogares en México disponen de una computadora y el 56.4 tienen conexión a Internet. Por ello, Rodrigo González, profesor investigador del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), precisó a *buzos* que la migración a las clases en línea solo exhibió la desigualdad y marginación que existe en los sectores sociales, entre los cuales hay “grises muy finos, grises en alfabetización y en acceso a oportunidades”.

El también investigador de la cátedra UNESCO-AMIDI, destacó: la “falta de alfabetización digital por parte de maestros, administrativos y padres, la cual genera una ausencia de convergencia en la educación a distancia, ya que estamos muy lejos de la educación mediada y mediadora por tecnologías digitales”.

Según el especialista, quien tiene más de ocho años de experiencia en educación a distancia, afirma que, a la fecha, en México solo 44.6 por ciento de los usuarios de Internet dan un uso escolar y que la mayoría son jóvenes y adultos, razón por la que la migración de clases presenciales a en línea genera problemas entre los infantes.

De acuerdo con las cifras ya mostradas, apenas la mitad de la población cuenta con conexión a Internet y menos de esa mitad posee una computadora en sus hogares. Esto se debe a que 70.1 por ciento de la población de seis años es usuario de Internet y 75 por ciento usa teléfonos celulares.

El diagnóstico del investigador Rogelio González es constatado por varios de los entrevistados por *buzos*.

Lulú estudia el primer año de secundaria; a pesar de que tiene acceso a la educación en línea, confiesa que enfrenta dificultades todos los días: “el Internet es muy lento y ahorita todas las plataformas se están saturando”. A este problema se suma otro no menos incómodo, que manifiesta a modo de queja:

“Me están dejando más tareas de lo que normalmente dejaban en la escuela. Eso me desespera porque no puedo repartir bien el tiempo para hacerla; en

REPORTAJE

14 Diana Itzel Lugo Sánchez, Jaime Mondragón y Víctor Vilchis Castillo
 @Contratiempo_MX

ocasiones me faltan algunas o me impiden hacer lo que me gusta. Todo el día es tarea, tarea”.

Y mientras para Lulú la educación en línea —al igual que en Evan— se ha convertido en más trabajo escolar, en Fabián significa más descanso, porque no tiene que estar presente en su escuela. Las diferencias de percepción sobre la “migración” educativa, depende de cada alumno, cada maestro y cada familia.

En efecto, para los padres y las madres de familia —especialmente para ellas— la cuarentena generada por la pandemia resultó un desafío no solo por el reacomodo de actividades, horarios y espacios al interior de sus casas, sino también por el uso de la computadora o el celular para recibir y enviar las tareas solicitadas por los maestros.

Elah, madre de María José, de ocho años, cuenta que fue difícil planear otra rutina porque, primero, era solo un mes; pero como “se aumentó el confinamiento nos mandaron un *link* para revisar las calificaciones y empezaron en televisión los temas que deben estudiar según el grado; a Elah le toca a las dos de la tarde”.

Algunos profesores insisten en que los alumnos se conecten a la misma hora para la clase, porque al carecer de “alfabetización digital”, como asegura Pérez García, no comprenden que la educación a distancia es asincrónica y precisa de otros criterios de evaluación que, naturalmente, desconocen.

“Estamos enfrentando maestros y maestras que tienen que interactuar en un territorio que no conocen y que criminalizaron. Recordemos que todavía antes de la pandemia se confiscaron teléfonos y tabletas a niños, porque tienen una cultura que criminaliza lo digital y están en un terreno que están obligados a usarla para cumplir con su trabajo”, comenta el coordinador de Tejiendo Redes Infancia.

En la educación a distancia impartida por televisión se ha detectado un problema que Paula, de 12 años y estudiante de Tláhuac, explicó así: “ver una y otra vez

la misma lección y hacer un reporte que uno no sabe si revisarán produce tedio”.

La docente Emily Dánae, egresada de la Benemérita Normal de Maestros, sostiene que uno de los grandes problemas generados por la cuarentena se halla en que la educación a distancia fue implementada para impartirse en delegaciones céntricas y no en las periféricas, asunto que no es nuevo, porque proviene del viejo centralismo burocrático imperante en México.

Educación en línea, deuda del Estado

El 27 de marzo de 2020, día en que el titular de la SEP, Esteban Moctezuma, anunció el protocolo de las clases en línea y la activación de ayuda psicológica por teléfono para evitar el estrés y otros síntomas ocasionados por el confinamiento, indicó que los maestros serían capacitados a través del portal *MéxicoX*.

Pero Emily Dánae, quien imparte clases en Santiago Tulyehualco, cuestiona esta capacitación, porque el programa utilizado no está al alcance de todos los maestros. “Lo único que nos han dado es la parte de *Classroom* y *G Suite*; yo pensé que estaban *padres*; sin embargo, yo no las voy a ocupar porque tengo niños que no tienen esos recursos y me tengo que adaptar a ellos”, explicó.

O sea que las clases en línea solo sirven a los pocos maestros que están alfabetizados digitalmente, mientras el confinamiento acentúa varios de los problemas que ya existían. Por ello Pérez García, el director de REDIM, considera que esta práctica educativa es hoy una deuda del Estado hacia la infancia mexicana, con la que además se profundiza otra igualmente difícil de superar: la falta de diálogo intergeneracional:

“Las personas adultas, en general, tenemos que asumir nuestra dificultad de diálogo intergeneracional y ésa es una deuda, porque no estamos escuchando de manera horizontal, auténtica y de forma comprometida a niños, niñas y adolescentes. Escucharlos y establecer

relaciones horizontales, democráticas, en las familias y en las escuelas”. Por ello, puntualizó, es urgente que el Estado cree “mecanismos de participación que permitan que niñas y niños sean tomados en cuenta”.

Una petición, en este sentido, surgió en abril pasado por cuenta de *Change.org* y Camila Ollin Pérez Murcio quien, a través de la clave *#evaluaciónjustaparalos estudiantes de educación básica y media superior en México* llamó a Esteban Moctezuma Barragán, Marcos Bucio Mújica y Enrique Graue Wiechers a considerar la situación de los niños, niñas y adolescentes en la cuarentena, porque se hallan expuestos a situaciones de estrés debido a los problemas generados al acceder a la tecnología digital.

“No se puede castigar dos veces; una con la falta de oportunidad durante el confinamiento; y dos con la suspensión y repetición cuando reabran las aulas”, escribió Camila, quien asimismo exculpó de esta situación a los docentes, ya que la mayoría carece de este tipo de docencia especializada, incluso convocó a sumarse a su petición.

Y no le falta la razón a la activista, pues los sentimientos más comunes en muchos niños de educación básica son el aburrimiento, el pesar y el hartazgo que les producen tantas tareas dictadas en línea o por televisión mientras permanecen confinados en sus casas.

Así lo confiesa Paula, estudiante de secundaria de una escuela pública de la región oriental de la CDMX, mientras que María José, de ocho años, con residencia en otra parte de la capital, extraña sus paseos en la plaza y advierte que lo único abierto en su colonia es el supermercado. Para ellas, el Covid-19 es un “bichito, verde, redondo y travieso”.

Lulú, de 12 años, desea ver a sus profesores más allá de una pantalla y resiente la falta de interacción con ellos. Paula se pregunta por qué la educación ahora solo tiene materias de estudio en libros, pantallas y teclados y extraña sus lecciones de baile, de arte y cultura.



Algunos profesores insisten a los alumnos que se conecten a la misma hora de la clase, porque al carecer de “alfabetización digital”, como asegura Pérez García, no comprenden que la educación a distancia es asincrónica y precisa de otros criterios de evaluación, que naturalmente desconocen.

Estos testimonios sobre el confinamiento en casa deben ser compilados y bien estudiados, recomienda el doctor Rodrigo González, porque los procesos sociales se están moviendo y “no vamos a regresar a la misma escuela”, como se evidenció el pasado 30 de abril, cuando en la conferencia “Pregúntale al Dr. López-Gatell”, éste no brindó las respuestas idóneas que esperaban los niños que integraron ese diálogo infantil.

Para el coordinador de la organización Tejiendo Redes Infancia esa conferencia fue armada solo para “cumplir con el día” y no formó parte de una estrategia de comunicación específicamente diseñada para brindar las respuestas esperadas por los infantes y adolescentes que participaron en ella.

buzos recogió, entre sus entrevistas para este reportaje, algunas de las

recomendaciones de cuarentena que otros estudiantes hicieron a padres de familia y maestros:

Fabián: “Recomiendo pasar más tiempo con sus hijos, jugar con ellos, ver la tele... juegos de mesa, juegos, que puedan platicar, que aprovechen este tiempo para estar con ellos (...) que se desahoguen con sus lágrimas, respirar; escuchar música también tranquiliza, tienes que tomarte un poquito de tu tiempo para sacar el enojo”.

Evan: “Ayudarlos a hacer la tarea, jugar con ellos... jugar un juego en la *tablet* o el teléfono y comunicarse en el juego para jugar juntos. Dibujar, llorar porque es lo que hago yo”.

María José: “Es que jueguen con ellos... obviamente los niños sí van a querer jugar porque a ellos les gusta un buen juego; pero yo les recomiendo que

jueguen, que hagan cuentos y jugar rompecabezas. (...) manualidades con cosas reciclables... saltar la cuerda (...) tranquilizarse, hacer otra cosa para que respiren y se les pase el enojo, brincar la cuerda, ver la tele, escuchar música, relajarse”.

Lulú: “Si pudiera cambiar algo sería que no nos manden tantos trabajos. A mis profesores les diría que mandaran las tareas poco a poco, porque las mandan en un solo día y se te acumulan todas; creo que deberían de mandar la cantidad de tareas que normalmente dejan”.

Paula: “Me gustaría que me dejaran la misma cantidad de tarea que cuando estaba en la escuela, porque no tienen en cuenta el estrés que vivimos y que nuestros papás nos ayuden y hagamos cosas juntos”. **b**



La emergencia social supera a la 4T

“Cambio artesanía por despensa”, escribió con letras guindas sobre una cartulina anaranjada Rafael Vega, artesano oaxaqueño de origen indígena, quien con su familia sobrevive de la venta de cestas y bolsas de ixtle en un puesto instalado sobre una acera de la Ciudad de México (CDMX). En medio de las restricciones sanitarias, sin clientes, sin dinero y sin comida para su familia, el trueque era la última opción.

REPORTAJE

18 Martín Morales Silva
 @MartnMo51831245

Frente al improvisado negocio de don Rafael, localizado en prolongación Canal de Miramontes, Villa Coapa, al sur de la capital, una persona se acercó a él con celular en mano para fotografiar su cartulina. La imagen circuló por redes sociales y se viralizó. La ayuda llegó de todas partes. Vecinos salieron de sus casas a comprarle algo y otros le llevaron despensas.

Ante la pasividad evidenciada por el gobierno del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) frente al tamaño de la emergencia económica y alimentaria que vive la mitad empobrecida de mexicanos, son los ciudadanos comunes, las organizaciones civiles o estudiantiles quienes apoyan con alimentos y paquetes sanitarios a cuanto damnificado social ven en las calles.

Este notorio vacío en la administración federal encabezada por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), incluso ha motivado que organizaciones delictivas del narcotráfico se dedicaran —hasta el cierre de esta edición venía ocurriendo, de acuerdo con imágenes difundidas en redes sociales— a distribuir despensas alimentarias a plena luz del día en áreas urbanas de varias ciudades importantes de la República.

Hasta los consorcios trasnacionales ayudan. La firma italoestadounidense Fiat Chrysler Automóviles (FCA), el seis de abril, inició la distribución de 32 mil despensas que entregará a cinco mil familias durante seis meses en barrios pobres de la CDMX y los estados de México (Edomex) y Coahuila. El Grupo Modelo, que suspendió su producción de cerveza, fabricó 300 mil botellas de gel antibacterial y las sumó a otras tantas de agua simple que envió al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Pero la actitud de cerrazón a la actual realidad del gobierno de Morena no solo contrasta entre grupos tan disímiles como los “narcos” y “neoliberales”, sino también con la dimensión de la

crisis socioeconómica que hoy enfrentan millones de mexicanos pobres que residen en áreas urbanas y rurales de las 32 entidades de la República.

De acuerdo con el coordinador de la organización Acción Ciudadana Frente a la Pobreza, Rogelio Gómez Hermosillo, más de 40 millones de trabajadores están en emergencia laboral; 21 millones trabajan en micro y pequeñas empresas, cuyas actividades fueron suspendidas; 7.7 millones quedaron desempleados al cierre de abril y otros 12 millones vivían al día con actividades de autoempleo en las calles y ahora carecen de demanda, debido a las restricciones sanitarias.

Gómez Hermosillo advirtió a *buzos*: “La magnitud del problema es tan grande que si el gobierno no le entra no vamos a salir, o sea, esto es de un tamaño que se lleva dos, tres, cuatro puntos del Producto Interno Bruto (PIB), centenas de miles de millones de pesos. Entonces, obviamente, la sociedad civil no puede (hacerse cargo de todo) en esa escala.

“Lo que yo quiero destacar es que la sociedad está haciendo su parte, pero con eso no nos va a alcanzar, y no por un problema de la sociedad, sino por el tamaño de la crisis, y porque necesitamos una respuesta del gobierno, una política de Estado sin politiquería, ni de un lado ni del otro. Esto no es de votos ni de simpatías, está en juego mucho más”, destacó Gómez Hermosillo.

El activista social planteó también: “Donde está el punto es en la magnitud, la profundidad del problema, y en la visión de que con lo que ya se estaba haciendo vamos a salir (los programas sociales en marcha) está la diferencia. La sociedad no lo ve así porque lo vive; ve al vecino que no tiene qué comer, a los amigos que perdieron su trabajo y entonces se quedaron sin nada de un día para otro; y el que tenía su pequeño restaurancito, su lonchería, el cafecito, y que tuvo que cerrar, que aguantó un mes. Pero ya llevamos mes y medio y vamos para otro mes y medio ¿Entonces de qué van a vivir?”.

A propósito del 1° de mayo, Día del Trabajo, conmemorado en medio de la crisis, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) reportó que los trabajadores informales son 31.3 millones, cifra equivalente al 56.2 por ciento de los 57.6 millones de la Población Económica Activa (PEA). El 61.2 por ciento de los trabajadores informales tiene ingresos, pero carece de seguridad social; el 14.9 por ciento se autoemplea en actividades agrícolas; el 14.6 trabaja en servicios domésticos sin seguridad social y 9.3 millones labora, pero no recibe un pago.

Acciones organizadas

El 30 de abril, dirigentes de diversas organizaciones sociales del país sostuvieron un primer encuentro virtual, convocados por Acción Ciudadana Frente a la Pobreza, para analizar posibles acciones que ayuden a la población en emergencia. Concluyeron que la participación del Gobierno Federal es indispensable ante la magnitud de las necesidades sociales actuales.

Pilar Parás, presidenta del Centro Mexicano para la Filantropía (Camefi), informó que su agrupación reparte tarjetas de apoyo a las familias que perdieron sus ingresos para que sigan las recomendaciones sanitarias y permanezcan en casa. Los plásticos, detalló Parás, serán recargables cada 15 días durante los tres meses de la emergencia sanitaria.

Héctor Castañón, de la Alianza contra la Desigualdad en México, anunció la puesta en marcha de la plataforma *Para Quedarnos en Casa*, que articula las acciones de unas 10 organizaciones civiles nacionales e internacionales para brindar ayuda social a la población más pobre que hoy sufre las peores consecuencias de la crisis.

Esa plataforma se formó en alianza con otra denominada Instituto de Estudios sobre la Desigualdad A.C. para emprender acciones de largo alcance y aplicables más allá del levantamiento de las restricciones por la emergencia sanitaria. Advirtieron que



Más de 40 millones de trabajadores están en emergencia laboral; 21 millones trabajan en micro y pequeñas empresas, cuyas actividades fueron suspendidas.

debido a esta crítica situación, un importante sector de la población podría transitar de la pobreza general a la pobreza extrema.

Esta organización busca integrar propuestas de sectores ciudadanos, empresariales y gubernamentales en estrategias comunes encaminadas a apoyar al sector más vulnerable de la población a corto y mediano plazos. Priorizan la promoción de servicios como agua potable, para que sus beneficiarios realicen la recomendación sanitaria de lavarse las manos constantemente. En el país hay al menos 13 millones de casas que carecen de este servicio fundamental.

Al respecto, Manuel Mosqueda, de la agrupación Techo, orientada a la promoción de la vivienda popular con un modelo de autoconstrucción, explicó que esta organización civil trabaja con personas que viven en asentamientos irregulares donde, paradójicamente, la gente no tiene un hogar, pero se les pide que se “queden en casa”.

Mosqueda destacó la presencia de la misma paradoja con la recomendación

de lavarse las manos constantemente como medida de protección sanitaria en comunidades donde no hay siquiera para beber. Informó que los voluntarios de su organización instalan 480 sistemas de captación de agua en comunidades marginadas de los estados de Jalisco, Puebla, Querétaro, Edomex y la CDMX.

Estas organizaciones civiles, así como otras, algunos gobiernos locales, estudiantes y ciudadanos que actúan a nivel individual, intentan subsanar los vacíos que genera la evidente pasividad gubernamental ante la emergencia sanitaria, socio-económica y laboral, agudizada por la pandemia del Covid-19 a partir de marzo de este año.

Este vacío en el Estado propicia que, en diversos puntos del país, los cárteles del narcotráfico protagonicen disputas adicionales en plena luz del día y sin balas, mediante la entrega de despensas a familias necesitadas de zonas marginadas, obviamente con objetivos clientelares y territoriales relacionados con sus actividades delictivas.

En respuesta a una pregunta relacionada con estos incidentes, en su mañana del 20 de abril, AMLO dijo a los cárteles que sus despensas no ayudarían a la gente y, en tono de prédica moral, les recomendó: “piensen en el sufrimiento de las madres y de los familiares de las víctimas (...) que no vengan ahora a decir estamos entregando despensas, no, mejor bájjenle, bájjenle y piensen en sus familias”.

Ángel Ávila, miembro de la dirección nacional extraordinaria del Partido de la Revolución Democrática (PRD), comentó al respecto: “El gobierno debe detener a todos aquellos criminales que están repartiendo despensas como si no existiera el Estado mexicano. Ahora pareciera que ellos hacen la función que le toca a los gobiernos. No se puede permitir el control territorial de los cárteles”.

El dirigente nacional del Partido Acción Nacional (PAN), Marko Cortés, señaló por su parte que el gobierno de AMLO debería tener como prioridad fundamental la preservación del

REPORTAJE

20 Martín Morales Silva
 @MartnMo51831245



Presuntos miembros del cártel de la Familia Michoacana entregaron despensas en comunidades de San Lucas y Villa Guerrero, Michoacán. Otro lote de provisiones básicas fue distribuido en Ciudad Victoria, Tamaulipas, por el Cártel del Golfo.

empleo. “Conocemos las prioridades del presidente, que hace unas semanas, en pleno avance de la epidemia de Covid-19 y a pesar de las necesidades en materia de salud, viajó a Sinaloa, donde distraendo sus actividades de Jefe de Estado dejó claros sus presuntos intereses al ir a saludar a la madre de *El Chapo Guzmán*”.

Durante el mes de abril circularon fotos y videos, en redes sociales, de presuntos integrantes del crimen organizado entregando despensas a la población necesitada de zonas pobres a lo largo del país. Al respecto, la Secretaria de Gobernación (Segob), Olga Sánchez Cordero, declaró el 24 de abril que se trataba de hechos aislados de estos grupos interesados en dar un mensaje a la sociedad.

Durante una videoconferencia de prensa, la titular de Segob, indicó: “Efectivamente, hemos visto en redes sociales este tipo de entregas del crimen o por lo menos que traen el logo del crimen organizado, que Jalisco Nueva Generación, que Cártel del Golfo,

etcétera. Lo comentamos en las reuniones de seguridad; la respuesta que dieron tanto el Secretario de Seguridad como el titular de la Guardia Nacional, era que eran hechos aislados, muy ubicados ya que pasan en las redes”.

Sánchez Cordero expuso también: “En realidad no está ni remotamente en todos los lugares, hay lugares muy específicos, sobre todo, muy de vez en cuando, que estas despensas se están distribuyendo ni es de manera generalizada, son hechos aislados y por lo menos yo lo he visto en redes”, precisó.

El 15 de abril se divulgaron, en redes sociales, imágenes que mostraron la entrega de despensas en cajas de cartón impresas con el nombre y la imagen de Joaquín *El Chapo Guzmán*. En Guanajuato, la distribución de artículos de primera necesidad se hizo en bolsas de plástico por cuenta de presuntos integrantes del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG). En esa misma entidad, hubo una acción similar de “Los Durangos”, grupo delictivo aparentemente aliado del Cártel de Santa Rosa de Lima.

El 27 de abril se reportó, también a través de videos en redes sociales, que el CJNG repartía despensas en Manzanillo. Las bolsas de plástico contenían productos básicos y llevaban una etiqueta con un gallo y la leyenda de “El Señor de los Gallos, Mencho” (Nemesio Ocegüera Cervantes). En el estado de Morelos, el 22 de abril también, un grupo de encapuchados distribuyó despensas a nombre de *El Señorón*, también relacionado con el CJNG.

Presuntos miembros del cártel de la Familia Michoacana entregaron despensas en comunidades de San Lucas y Villa Guerrero, Michoacán. Otro lote de provisiones básicas fue distribuido en Ciudad Victoria, Tamaulipas, por el Cártel del Golfo.

Los gobiernos locales en acción

Las disputas políticas se han hecho presentes también en las entidades federativas. El 12 de abril, el diputado de Morena por Texcoco, Nazario Gutiérrez, denunció el reparto de despensas entre la población vulnerable



En Jalisco, la secretaria del Sistema de Asistencia Social destinó, en abril, 27 mil 233 despensas para personas de 65 años y más. La entrega fue domiciliaria para evitar aglomeraciones y se hizo en barrios marginados.

de los municipios de Texcoco, Tezoyuca, Chiconcuac, Papalotla, Chiautla y Atenco, porque, al hacerlo, se violaban las recomendaciones de la sana distancia, ya que las personas se juntaban en el punto de entrega. Los distribuidores de los paquetes alimentarios eran enviados por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) mexicano.

“Es inadmisibles que haya estos eventos sin ninguna medida sanitaria, se está poniendo en riesgo a la población, justo en estos días que van en aumento los contagios”, reclamó el morenista Nazario Gutiérrez a quien, sin duda, le molestó que un partido de oposición entregara despensas a modo de propaganda política, la cual quizás intentaba competir con los programas clientelares del Gobierno Federal de Morena.

Pero al margen de este tipo de disputas, algunos gobiernos locales y grupos sociales han producido estrategias de ayuda: el 23 de abril fueron entregadas las primeras dos mil despensas del plan Jalisco Sin Hambre, repartidas entre la población vulnerable de la capital del estado. El empresario Horacio Fernández, presidente del Consejo de Juntos por el Empleo y la Economía de Jalisco, declaró, ese día, a medios locales:

“Necesitamos subir el número para generar un impacto que realmente beneficie tanta necesidad en el Estado, necesitamos hacer 100 mil despensas mensuales, por lo menos durante mayo, junio y julio, y quizás para agosto, septiembre y octubre ir bajando esa producción gradualmente a 75 mil, 50 mil y 25 mil”.

También en Jalisco la secretaria del Sistema de Asistencia Social destinó, en abril, 27 mil 233 despensas para personas de 65 años y más. La entrega fue domiciliaria para evitar aglomeraciones y se hizo en barrios marginados de los municipios Guadalajara, Zapopan, Tonalá, Tlaquepaque y Chapala. La distribución de los paquetes alimentarios se efectuó por medio de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) local, la organización católica Cáritas y la organización civil Banco de Alimentos.

En Quintana Roo se activó un plan de ayuda para familias afectadas por las restricciones propias de la pandemia. Se distribuyeron despensas por medio de brigadas que iniciaron el seis de abril, entregando entre dos mil y dos mil 500 paquetes alimentarios para personas que encabezan familias de bajos recursos, que no pueden laborar o que perdieron su trabajo.

En Baja California se intensificó la entrega de despensas a partir del ocho de abril por medio del plan Jornadas por la Paz y la Salud que, según las autoridades locales, a finales de marzo había distribuido 74 mil 473 apoyos. Al siete de abril, se habían entregado 10 mil 241 por medio del programa Salud en Casa.

En Delicias, Chihuahua, enviados de la presidencia municipal repartieron despensas en colonias populares. El presidente municipal panista, Eliseo Compeán Fernández, anunció que continuará el reparto de apoyos alimenticios para la población vulnerable afectada económicamente por las restricciones a la movilidad ciudadana provocada por la emergencia sanitaria.

En Aguascalientes, el 20 de abril se intensificó el reparto de despensas a sectores pobres de la entidad, en un plan de contingencia donde participan la organización católica Cáritas Aguascalientes, la Cruz Roja Mexicana y un grupo de empresarios locales. El objetivo consiste en alcanzar a cuatro mil familias inicialmente y luego a otras tres mil. Estudiantes de centros educativos estatales organizaron también acopio de alimentos y entrega de despensas con el lema “Ayuda a que otros se queden en casa”. **b**

GOBERNADOR POBLANO

Los diputados del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) en el Congreso de Puebla aprobaron, en marzo pasado, una reforma al Artículo 190 bis del Código Penal del Estado, que sancionará de seis meses a 10 años de prisión y multas hasta de 43 mil pesos a quienes operen unidades del servicio de transporte público, mercantil, grúas y arrastre que no cuenten con permiso de la Secretaría de Movilidad y Transporte del gobierno estatal.

La reforma, aprobada con 22 votos por la mayoría morenista, fue enviada por el gobernador Luis Miguel Barbosa Huerta con el argumento de que esos actos ilícitos forman parte del “transporte pirata”, afectan el patrimonio de las víctimas y generalmente están vinculados a otros “delitos como violaciones, lesiones y homicidios”.

La iniciativa original proponía sanciones de tres meses a tres años de prisión y multas de 50 a 500 días de salario para los infractores; pero después de su revisión en la Comisión de Procuración y Administración de Justicia, fue enviada el 11 de marzo para su aprobación en el pleno del Congreso local con las siguientes sanciones: “se les impondrá de ocho meses a seis años de prisión y multa de cien a quinientas veces la unidad de medida y actualización”.

Estas penas son comparables con las que se aplican para sancionar delitos como la violación sexual agravada, el espionaje a instituciones de seguridad e impartición de justicia y el narcomenudeo.

Corregida y aprobada, la nueva redacción del artículo penaliza a quien “siendo propietario de un vehículo preste el servicio público de transporte, servicio mercantil, servicio auxiliar de arrastre, arrastre y salvamento, a sabiendas de que no cuenta con la concesión o permiso otorgado por la autoridad competente”.

Es decir, todos los transportes públicos y grúas que no cuenten con el permiso correspondiente; en la misma

situación se hallan los dueños de depósitos de vehículos (“corralones”) que presten el servicio “a sabiendas de que no cuentan con la concesión o permiso otorgado por la autoridad competente”.

Además de la cárcel y la multa, los transportistas infractores, serán sancionados con el decomiso del vehículo “utilizado en la comisión del delito”, así como con la suspensión de uno a 10 años o la cancelación definitiva de la licencia para conducir. Y si el conductor de estas unidades es o trabaja para un concesionario, las penas podrán incrementarse hasta dos terceras partes, es decir, hasta 10 años de cárcel.

La nueva redacción del Artículo 190° bis del Código Penal de Puebla tuvo cuatro votos en contra de parte de la oposición, entre ellos el de la diputada local del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Rocío García Olmedo, quien la impugnó en la Comisión de Procuración y Administración de Justicia, con el argumento de que la reforma favorecería posibles actos de arbitrariedad por no establecer un mecanismo para investigar si la unidad opera sin la documentación requerida.

La objeción de la legisladora fue aceptada y modificada en la redacción del proyecto de dictamen. Sin embargo, el día en que éste se presentó ante el pleno, la modificación propuesta por García Olmedo fue excluida y se aprobó la inicialmente promovida por Morena.

La diputada priista calificó este hecho como una “aberración y una absoluta violación a la Ley Orgánica y

al reglamento” del Congreso de Puebla y cuestionó: “cuántas veces entonces habrá sucedido y ni siquiera nos habremos dado cuenta que una cosa se aprueba en comisiones y otra cosa lo suben aquí al pleno para aprobación”.

“Qué triste hacer historia violentando la ley; cómo es posible que aprobamos algo en comisión y lo cambian; esto no se hace. ¿Dónde queda entonces el trabajo legislativo que hacemos en comisiones? ¿Dónde quedan justamente las facultades que tenemos para enriquecer esos dictámenes, si cuando los traen al pleno ni siquiera incluyen lo que se aprueba”, declaró la diputada acerca de lo que denominó una falta de técnica legislativa producida en la coalición Juntos Haremos Historia, que tiene mayoría en el Poder Legislativo estatal y que coordina Gabriel Biestro Medinilla.

Barbosa quiere criminalizar actividades lícitas

También votaron en contra la panista Mónica Rodríguez Della Vecchia y el diputado por el Partido del Trabajo (PT), José Juan Espinosa Torres. Ambos coincidieron en que esta propuesta tiene claros tintes políticos provenientes del gobernador morenista Luis Miguel Barbosa, quien tiene en la mira a los integrantes del Movimiento Antorchista en Puebla y a quienes quiere criminalizar con esa modificación a la ley penal.

Los dos legisladores hacen esta lectura —al igual que otros políticos de oposición y algunos analistas— porque la

TUERCE LA LEY

Para la “expedición de documentos y placas de circulación por otorgamiento de concesiones del servicio público de transporte y permisos del servicio mercantil en la modalidad de alquiler, taxi o taxi local” en Puebla, es necesario:



- Presentar la identificación oficial
- Acta de nacimiento
- Carta de no antecedentes penales
- RFC
- CURP
- Comprobante de domicilio
- Licencia del chofer del servicio de transporte público y mercantil vigente
- Responsiva del operador
- Constancia vigente de no adeudo de infracciones
- Un documento que ampare la propiedad o posesión del vehículo
- La validación del Servicio de Administración Tributaria de la factura
- El documento del Registro Público Vehicular (Repuve)
- Hoja de beneficiarios para personas físicas
- Póliza de seguro del viajero y de responsabilidad civil por daños a terceros*

*Por el equivalente a tres mil 160 pesos UMA (unidad de medida y actualización que equivale a 86.88 pesos para este año según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía), en ambos casos con duración mínima de un año; el formato de revista vehicular y una copia del acuerdo de otorgamiento.

➤ “reforma” al Artículo 190° bis del Código Penal surgió luego de que el gobernador Barbosa afirmó que el Movimiento Antorchista debería cuidar “cuántos taxis, micros, grúas y terrenos ilegales” tiene, acusaciones que no sustentó públicamente, ni mucho menos probó, pero con las cuales busca intimidar a quienes ve como enemigos políticos.

“Las consideraciones dejan en evidencia que esta medida tiene tintes políticos, nosotros no defendemos a nadie. Sin embargo, eso no vuelve menos cuestionable el esfuerzo de Morena para criminalizar algunas de sus actividades. Es cuestionable porque no se busca disminuir la incidencia delictiva, sino criminalizar las actividades del adversario político. Eso se llama persecución política. Es inevitable llegar a esta conclusión, porque en el dictamen no se ofrece ni una sola cifra de los

delitos cometidos por los operadores de grúas, plataformas o corralones, ni una sola cifra”, señaló la diputada panista.

De igual manera, Espinosa Torres afirmó: “La ceguera de algunos que desechan en este gobierno es enorme; y creen que con esta reforma le están pegando a una organización que se llama Antorcha Campesina ¿Ustedes creen que se tiene que legislar en función a las vendettas políticas, a las fobias del gobernador en turno? Están muy equivocados, porque para empezar el grueso de esos miles de ciudadanos, que trabajan detrás de un volante todos los días, ni siquiera forman parte de esta organización o muchas otras”.

Además, aseguró que ésta podría ser la antesala para criminalizar de igual forma el comercio popular y a todas las personas que buscan llevar un sustento a sus familias: “Son hombres y mujeres

que el Gobierno no les ha dado la oportunidad de tener un trabajo digno y que lo único que les ha quedado es satisfacer la demanda de un mercado. Son irregulares porque el gobierno del estado de Puebla en los últimos años se dedicó a privilegiar a las grandes empresas; el gobernador y sus funcionarios no son capaces de brindar un solo peso del presupuesto para un programa que permita regularizar y darles trabajo a esos miles en el estado de Puebla y ésa no es la Cuarta Transformación”, agregó Espinosa Torres.

Por último, el diputado Nibardo Hernández Sánchez, quien es también líder del Movimiento Antorchista en la mixteca, sostuvo que se trata de un “garrote político” y que serán más de dos mil 500 trabajadores del volante adheridos a las filas de su organización quienes sufrirán las consecuencias de la reforma

legal impulsada por el gobernador, “sin contar a los miles que seguramente hay y que no tienen quién los defiendan”.

Hernández Sánchez afirmó, asimismo, que esta nueva legislación “no acabará con el *pirataje* en el transporte, ya que lo primero que se requiere son políticas eficientes que se deben hacer con transparencia”; por lo que pidió que, con la activación de esa nueva redacción al Código Penal, el gobierno agilice la tramitación de los permisos a los grupos de transportistas, afiliados o no a Antorcha, “que hagan mesas de trabajo, que no pidan dinero para hacer los trámites y que le den las condiciones a nuestros compañeros que trabajan de una manera decente, honrada, porque tienen que llevar el sustento a su casa”.

“Defiendo a la gente pobre, exigimos que den las condiciones a los compañeros, desde gobiernos anteriores no nos han dado permisos, por eso estoy pidiendo que, si ya fue aprobada esta ley, que es un garrote en contra de la gente trabajadora, que se legalicen los taxis, que se regularice a los transportistas, que no se les pongan trabas”, exigió Hernández Sánchez.

Omisión de la ST provoca ‘pirataje’: transportistas

Ovidio Celis, representante de los transportistas adheridos al Movimiento Antorchista en Puebla, explicó que las omisiones en la ley de la Secretaría del Transporte son la causa de que haya personas que presten el servicio de forma irregular, pues esta dependencia no tramita las solicitudes de permisos o concesiones con la debida atinencia.

Aseveró que los transportistas antorchistas detectaron problemas en la actitud negligente de la ST y “estamos en la disposición de coadyuvar en lo necesario a las autoridades competentes a fin de cumplir con todos los requisitos legales, teniendo como base ofrecer un buen servicio que los usuarios demandan”.

Celis afirmó que esta dependencia no actúa con responsabilidad ni con

oportunidad porque no realiza ningún trámite “si no hay dinero de por medio, por decir lo menos, porque sus funcionarios o empleados son ineficientes. Es culpa de la dependencia que no ha resuelto los problemas”.

El representante de los transportistas denunció que los principales afectados con la aplicación de la legislación recién aprobada por Morena y su gobernador en Puebla no serán los delincuentes, sino trabajadores honestos del transporte que perderán sus empleos y un modo honrado de ganarse la vida y llevar sustento a sus familias.

Celis Córdova afirmó que, con la nueva legislación, el gobierno de Barbosa “no ve a quién ataca, pues siempre se refieren a ‘las rutas de la organización’; pero, por ejemplo, en la Ruta 25 Nueva Visión, que circula al sur de la capital, hay más de 148 concesionarios y ninguno de ellos es un líder de Antorcha.

“Hemos pagado para algunas rutas hasta un millón de pesos como derechos del trámite que se tiene que hacer para recibir la concesión. Por ejemplo, en el caso de las grúas, entregamos todos los documentos que se piden y llegamos y nos dicen que nos falta otro documento; uno que se tiene que sacar solo con una empresa y que tarda cinco meses en que lo den, en esos cinco meses a cualquiera lo pueden meter a la cárcel; pero eso no es nuestra culpa, sino de ellos que deberían resolver”, explicó.

El dirigente afirmó también que, en la mayoría de las rutas del estado, hay transporte irregular, “no por culpa de nosotros, sino de la Secretaría, porque si no sueltas dinero o van a hacer tus trámites, entonces, tú no tienes seguridad de si tus trámites van a salir. Ahora resulta que primero te bloquean en la Secretaría y ahora te van a meter a la cárcel. Esta ley puede llegar hasta el punto en el que tú estás en tu carro y llevas a dos amigos y alguien dice que tú estabas dando servicio de taxi y ya, con eso hasta a la cárcel vas a dar”.

La nueva legislación “no acabará con el pirataje en el transporte”, pero afectará a trabajadores honestos del transporte que perderán sus empleos y un modo honrado de ganarse la vida.

Para la “expedición de documentos y placas de circulación por otorgamiento de concesiones del servicio público de transporte y permisos del servicio mercantil en la modalidad de alquiler, taxi o taxi local” –o sea el título, tarjetón, tarjeta de circulación y placas de circulación– en Puebla es necesario presentar la identificación oficial, acta de nacimiento, carta de no antecedentes penales, el RFC, la CURP, comprobante de domicilio, licencia del chofer del servicio de transporte público y mercantil vigente, y responsiva del operador; una constancia vigente de no adeudo de infracciones; un documento que ampare la propiedad o posesión del vehículo; la validación Servicio de Administración Tributaria de la factura, el documento del Registro Público Vehicular (Repuve); Hoja de beneficiarios para personas físicas; póliza de seguro del viajero y de responsabilidad civil por daños a terceros.

Además, deben pagarse alrededor de 30 mil pesos por concepto de otorgamiento, expedición de título, tarjetón, tarjeta de circulación, análisis tendiente a verificar que los vehículos destinados al servicio público de transporte y al servicio mercantil cumplen con las características para prestar el servicio, placas y constancia de no adeudo de infracciones. El plazo máximo de respuesta para la instancia gubernamental corresponde a cinco días; pero los concesionarios han denunciado que este trámite tarda hasta cuatro meses. **b**



Latinos, motor de EE. UU., GRANDES PERDEDOR ES DE LA PANDEMIA

INTERNACIONAL

28 Nydia Egremy
 @EgremyNydia

Una catástrofe natural o provocada por la humanidad, coloca a los migrantes en una situación de perder-perder.

Hoy, millones de mujeres y hombres latinoamericanos son víctimas del Covid-19 y están expuestos a más contagios con el reinicio de las actividades económicas en Estados Unidos (EE. UU.), que fue decidido por autoritarios sectores industriales. Aunque nutren la cadena de suministros del país más rico del planeta, el gobierno de Donald John Trump les niega apoyos económicos, protección sanitaria y amenaza con deportarlos. Sus países de origen también los desdennan al desentenderse de su drama.

Al condenarlos a la infección del Covid-19, el clasismo racista de gran parte de la sociedad estadounidense oculta el aporte económico-cultural de mexicanos, salvadoreños, nicaragüenses, guatemaltecos, hondureños, argentinos, ecuatorianos y bolivianos, entre otros. A pesar de que los 60 millones de latinos en EE. UU. generan más de 2.3 mil millones de dólares (mdd) anuales son la minoría más afectada en la crisis actual.

Estos trabajadores producen alimentos, despachan combustible para autos de profesionistas, funcionarios públicos y tráileres con insumos hospitalarios. Son médicos y enfermeros que luchan contra un virus que contamina todo; también educan a miles por teleescuelas, atienden supermercados, operan las finanzas y dirigen empresas exitosas.

En EE. UU., los latinos garantizan el flujo de las telecomunicaciones, distribuyen comida, libros y medicinas en ciudades o poblados y arreglan cañerías y aire acondicionado en oficinas y congresos locales. Son también, a la vez, la mayoría de los contagiados por el Covid-19.



MORIR “DEL OTRO LADO”

Los migrantes mexicanos en Waukegan, Illinois. En esta localidad es obligatorio usar mascarillas en lugares públicos. Aquí residen seis mil oriundos de Tonalico e Ixtapan de la Sal, Estado de México (Edomex). “Hemos confirmado que hay muchas personas de Tonalico infectadas y familias enteras. Algunos están graves en los hospitales, bajo respiradores”, informó Habacuc López, del Club Mexiquense en Illinois. El viernes 1° de mayo se confirmaron tres mil 509 casos en Waukegan y 138 fallecidos. El Consulado de México en Chicago aún no precisa cuántos de éstos pudiesen ser mexicanos, reportó el periodista Federico Campbell.

Ante la inacción de Trump, gobiernos estatales y condados ante el meteórico incremento de Covid-19, los latinos preguntan: “¿a nosotros quién nos protege?”. Solo reciben discriminación. Les urge atención médica y una remuneración tras semanas sin trabajo.

En las próximas semanas, la perspectiva empeorará para los latinos, porque ya hay más de 70 mil muertos y en junio sumarían 100 mil. Pero la avaricia capitalista, dominante detrás de la inminente y desmedida reapertura de empresas, condena a muerte a los inmigrantes, pese a que son el motor y la principal fuerza de trabajo en aquel país.

Cínico, el presidente estadounidense Donald Trump no escatimó en esfuerzos para dar una bofetada al sector laboral que sustenta a su país cuando admitió que, con el término del confinamiento

“habrá muchos perjudicados, pero debemos reabrir y hay que hacerlo pronto”

Desdén binacional

De forma alarmante e injustificada, México y la superpotencia silencian la tragedia de los connacionales y hermanos latinoamericanos. Ambos eludieron los primeros informes del Departamento de Salud que situaban a Nueva York como epicentro de la enfermedad, y advertían que los latinos serían sus principales víctimas.

Y así fue, porque ellos constituyen el 32 por ciento de la población de esa urbe y el 34 por ciento de las muertes causadas por el Covid-19 son latinos. La rápida propagación del coronavirus, en este segmento, obedece a la desigualdad. La falta de recursos agrava males preexistentes (diabetes, males

cardíacos, asma e hipertensión), alimentación deficiente, escasos seguros médicos y difícil acceso a atención hospitalaria.

En México, origen de la mayoría de los integrantes de la comunidad latina en EE. UU., las cúpulas político-empresariales también soslayaron la advertencia del peligro. El Gobierno Federal anunció una tibia cobertura consular, mientras gobernadores y municipios lamentaban el casi seguro descenso de remesas, de las que viven sus entidades.

En Nueva York, el corazón de la pandemia, el impacto fue tan notoriamente sectario, que el director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas, Anthony Fauci, afirmó en abril: “Esta crisis revela claramente la disparidad y debilidad que coexisten en nuestra sociedad”.

El virus se ensañó con los menos afortunados: latinos que trabajan y residen en EE. UU. e inmigrantes recién llegados, que apenas sobreviven ofreciendo servicios en la vía pública. No se les aplican pruebas para detectar la infección, aunque el gobierno federal aseguró que estarían disponibles para todos ellos, así como tratamiento contra la infección.

Esta falacia se confirma porque todo latino sin permiso de residencia, o con documentos que avalen su estancia en el país, es excluido de estos beneficios médicos. De igual manera, la raquítica ayuda económica aprobada por el Congreso es solo para que los contribuyentes lidien con el desempleo.

Y aunque los latinos son grandes contribuyentes en EE. UU. su estatus como indocumentados los priva de todo beneficio gubernamental. Sin embargo, son los más expuestos al contagio, pues la mayoría de las familias y trabajadores migrantes habitan en viviendas estrechas para ahorrar renta, advirtieron epidemiólogos a la cadena de televisión británica BBC.

Fue hasta la primera semana de mayo cuando un juez de California dio luz

verde al gobernador Gavin Newsom para que brindara estímulos económicos a los indocumentados. El decreto prosperó luego de que inmigrantes latinos presentaron dos demandas contra el gobierno del estado por negarles ayuda.

Sin embargo, otro riesgo es el de los portadores de Covid-19 asintomáticos, que diseminan el virus en su grupo familiar, por lo que la Asociación Nacional de Enfermeras Hispanas ha exigido más campañas de orientación en castellano para esa comunidad. Pero las autoridades locales desoyen ese llamado.

Aun cuando son los latinos quienes nutren la cadena de suministros de EE. UU., el gobierno de Donald Trump les niega apoyos económicos, protección sanitaria y amenaza con deportarlos.





➤ El Centro Hispano Pew reveló que el enorme esfuerzo realizado por los latinos cotidianamente en sus actividades laborales debilita su sistema inmunológico e impacta en su conducta psicosocial; muchos sufren de depresión.

Huéspedes olvidados

Son trabajadores agrícolas invitados por dueños de granjas estadounidenses, la mayoría mexicanos. Sin embargo, cotidianamente son explotados y sin garantías laborales a pesar de tener visa del programa H2A, denuncia el activista David Bacon.

En 2019 se calculó en 250 mil el número de estos extranjeros, quienes, por su precaria condición social, enfrentan mayor riesgo de contagio. “Para ellos no hay pruebas de diagnóstico y trabajan en condiciones infrahumanas. No se sabe si alguno ya tuvo contacto con el virus antes de empezar a trabajar o lo contrajo en su estancia acá.

“Viven hacinados en barracas y si se enferman no tienen posibilidad de aislarse. Es muy grande la posibilidad de contagio, pues viajan en transportes colectivos, porque los granjeros no les dan mejores condiciones”, denunció Bacon.

LOS QUIEREN EN EUROPA

Mientras la paranoia anglosajona se encarniza con los migrantes latinoamericanos, Europa mendiga mano de obra extranjera para sus abandonados campos. Los pequeños propietarios agrícolas del norte italiano llamaron la atención a un fenómeno imprevisto: por falta de jornaleros extranjeros quedan sin cosechar los cultivos de fresa en los campos del Véneto y Lombardía, las regiones más azotadas por la pandemia.

También productores de calabazas, sandías y melones de pequeñas huertas piden con urgencia la llegada de jornaleros de países al sur del Mediterráneo y del este europeo. Cada finca contrata, en promedio, a 40 temporeros, todos hábiles en ese trabajo.

Entre abril y mayo, en Italia trabajan hasta 350 mil personas; rumanos la mayoría, seguidos de moldavos, marroquíes, indios, albaneses, senegaleses, polacos y tunecinos. No todos residen en la península, llegan de sus países adonde regresan al fin de temporada.

En toda Europa, el Covid-19 trastocó ese ciclo y, para los productores de espárragos en Alemania, la falta de esta fuerza laboral supone pérdidas de casi un millón de euros desde abril, señala la analista Irene Savio.

Además del peligro del Covid-19, los trabajadores hispanos son explotados solo por ser extranjeros. “El gobierno de Trump tiene la obligación de protegerlos y ver que les paguen sus salarios. Están en el campo de forma exhaustiva.

“Si alguno critica las condiciones de trabajo u organiza un sindicato, se considera que ‘ofende’ a su empleador y

pierde su permiso para permanecer en EE. UU. Se le deporta y pasa a la lista negra que tienen los enganchadores en México para no reemplazarlos el siguiente año”, critica el también sindicalista.

Caen las remesas

A pesar de contribuir en gran medida a la economía estadounidense y la de sus



DÓNDE TRABAJAN, CUÁNTO GANAN Y QUÉ COMPRAN

De los 60 millones de latinoamericanos que viven y trabajan en EE. UU. el 65 por ciento es de origen mexicano. En noviembre de 2019 la Cámara Hispana de Comercio estimó que generan 2.3 mil mdd anuales.

La mayoría de éstos, casi 38 millones emigró por urgencia económica y en busca de seguridad, estimó en 2019 el censo de EE. UU. Hace más de medio siglo, los latinos se empleaban en el campo, la construcción y en servicios de electricidad, plomería, restaurantes y jardinería.

Hoy, pese al racismo y la exclusión social, sus descendientes lograron acceder a educación superior, elevaron ya su nivel de vida al emplearse en trabajos mejor remunerados o crear micro y medianas empresas.

Eso dejó atrás el estereotipo de inmigrantes latinos pandilleros, sirvientes o albañiles. En una década aumentó el número de los latinos que trabajan como ejecutivos negocios y finanzas en ocho por ciento. Además, en promedio trabajan entre 35 y 44 horas por semana y contribuyen ostensiblemente a la economía estadounidense, por los trabajos que crean y su consumo, afirma el Centro de Investigación Pew.

La Fuente de Población Actualizada de EE. UU. estima que 38.5 millones de origen mexicano viven ahí; de ellos 12.3 millones nacieron en nuestro país y el resto son de segunda y tercera generación, aunque solo la tercera parte son ciudadanos estadounidenses.

El 19 por ciento llegó a EE. UU. entre 2006 y 2016, cuando en México gobernaron el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 2018 subió a 12.3 millones la cifra de residentes en EE. UU. que nacieron en México.

países, miles de latinos fueron los primeros en perder sus trabajos por la pandemia. Hoteles y casinos que los emplean temporalmente cerraron por cancelación de reservaciones, así como eventos deportivos. Muchos paisanos quedaron sin trabajo en Las Vegas, Chicago, Florida, Texas y California, entre otros.

La cuarentena y el desempleo ocasionaron pérdidas por millones de dólares a trabajadores latinos que no tienen un empleo al cual retornar y, por tanto, tendrán dificultades para pagar sus deudas, señaló el director del Programa de Economía de Unidos, Orson Aguilar.

Por esos drásticos recortes de personal, el Banco Mundial estimó que las

remesas enviadas a América Latina caerán hasta el 21.5 por ciento. Es decir, habrá un descenso de 98 mil 234 mdd a 77 mil mdd y eso afectará a México por una caída del cuatro por ciento (31.4 mil mdd). El grupo Diálogo Interamericano consideró que Cuba también resultará muy afectada.

Lejos de la demagogia difundida por las autoridades de los países de origen, llegó en su ayuda un gesto elocuente de sus paisanos en EE. UU. Sindicalistas, artistas y organismos humanitarios articularon, a través de las redes sociales, una campaña del seis al 30 de mayo para otorgarles ayudas económicas.

Tan eficientes fueron, que el primer día colectaron un millón de dólares que destinaron a trabajadores campesinos latinos en EE. UU. y Puerto Rico, tras convocar al público a donar al menos cinco dólares. Y mientras esto ocurre en la superpotencia, los gobiernos de origen de los migrantes siguen “lamentando” la pérdida de vidas y de remesas.

México a la defensiva

Ante la reapertura gradual de la actividad económica en EE. UU., que algunos estados iniciaron desde finales de abril y se espera que la mayoría lo haga a mediados de mayo, el subsecretario para América del Norte, Jesús Seade, analizó con 51 cónsules la “ruta post Covid-19” y su impacto en la comunidad mexicana en ese país.

La prioridad de los cónsules mexicanos en EE. UU. tiene tres ejes: Uno, atender a migrantes en centros de detención para exigir medidas anticontagio a las autoridades migratorias de ese país y, si se presentan casos positivos, que reciban atención médica adecuada.

La segunda prioridad en la frontera sur de EE. UU. consiste en dinamizar la comunicación con autoridades locales para garantizar derechos de repatriados. La tercera es proteger los derechos laborales y medidas de seguridad, con énfasis en trabajadores agrícolas, en industrias esenciales. **b**


**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

EL DESCONFINAMIENTO APRESURADO Y EL RIESGO DE SUFRIMIENTO Y MUERTES

Con profunda pena informo que el martes 12 de mayo pasado, a eso de las seis de la mañana, falleció de un infarto al miocardio en la ciudad de Tuzantla el ejemplar activista del Movimiento Antorchista Nacional, Juan Calzada Abad. El inolvidable compañero Juanito cumplió cabalmente con la promesa que hizo alguna vez siendo muy joven, nada ni nadie —y algunos lo intentaron— lo hizo desistir de vivir y morir luchando por los más pobres de la tierra. Levantamos su bandera y en tanto que su ejemplo viva en nosotros, vivirá siempre.

Mientras que los hospitales del sistema nacional de salud, designados para atender a personas con Covid-19, en todo el valle de México, en donde habita buena parte de los mexicanos, están saturados y no se puede recibir a un paciente más y, mientras que los llamados equipos de ventilación mecánica asistida, que tardíamente fueron solicitados para ampliar la capacidad de atención de ocho hospitales federales siguen sin llegar a su destino, en una palabra, en momentos en que el primer mandatario del país debería trabajar con toda intensidad con su equipo de administradores y expertos para mitigar la trágica emergencia y paliar un poco sus dramáticos resultados, sale a los medios de comunicación a dedicar su tiempo y su esfuerzo a informar acerca de la llegada de la “nueva normalidad”.

Si bien es completamente cierto que la pandemia y el confinamiento para defenderse de ella no durarán siempre, también es cierto que un problema tan doloroso que ya ha cobrado, según datos oficiales muy cuestionados, casi cuatro mil vidas, debe atenderse por etapas, privilegiando los fenómenos que suceden y no adelantando vísperas. Nada justifica la precipitación. La pandemia está a la alza. Varios gobernadores y presidentes municipales, entre estos últimos la presidenta

municipal de Ixtapaluca y el presidente municipal de Chimalhuacán, han lanzado la voz de alerta acerca de la extrema gravedad de la situación por la que atraviesan sus estados y municipios, de manera que discutir ahora de los planes para el desconfinamiento de la población y de la entrada a una “nueva normalidad”, resulta extraño e imprudente; es, a todas luces, un despropósito de quienes se supone que deben encabezar a la población para que salga lo mejor librada de la pandemia que la azota.

Están, asimismo, latentes y sin atención, los problemas de los apoyos a los empresarios medianos y pequeños a quienes se ha abandonado a su suerte y están, como primordial preocupación, los alimentos a los millones de mexicanos que están confinados sin ingresos y sin nada con qué alimentar a sus hijos. Todas estas desgracias han estado siendo, en el mejor de los casos, muy mal atendidas y muchas de ellas de plano ignoradas, a toda la gente que clama por despensas, que saca sus banderas blancas en las colonias y vocea con carricoches o bicicletas su necesidad, se le voltea la cara y se finge que no existe. ¿Primero los pobres?

Pero si lo pensamos bien, si tratamos de razonar, no en función de la defensa de los intereses de la población afectada que muere todos los días, sino en función de los intereses que tienen quienes nos gobiernan y de los intereses que representan, no parecerá tan inexplicable y desatinada su conducta. A los gobernantes y a los poderosos que los patrocinan ya les urge volver a la normalidad, independientemente de lo que esto signifique, pero necesitan como el aire que se vuelva a generar a raudales la ganancia. Mucho se ha dicho que el capital “da trabajo” pero, en realidad, de lo que vive es de comprar fuerza de trabajo para ponerla en acción de manera tal que con su misma

labor se gane su salario, el tiempo que trabaja el obrero más allá del tiempo en que se gana lo que cobra, es la ganancia.

Pero resulta que una buena parte de la fuerza de trabajo no está en acción y, por tanto, no está generando ganancia, el capital, pues, no está cumpliendo su actividad básica, la que lo explica y le da vida. No solo eso, como todo mundo sabe, con muchísimas limitaciones y regateos, de muy mala gana, el capital y sus representantes tienen que ayudar a millones de asalariados y empleados informales y, también, de manera gratuita, tienen que atenderlos cuando se contagian y, no pocas veces, hasta cooperar para el sepelio. Para ellos, el mundo está de cabeza. Tiene que volverse a la “normalidad”, a la producción y a la apropiación de la ganancia.

Así se explica que Donald Trump se muestre tan partidario de la pronta apertura de la economía, a pesar de que Estados Unidos es la nación más afectada por la pandemia al contabilizar 78 mil 794 muertos y un millón 309 mil 168 casos de contagiados. Pero a Trump lo que le mortifica es que en el primer trimestre del año la economía de Estados Unidos se contrajo en un 4.8 por ciento, es decir, que se dejaron de producir muchos millones de mercancías en forma de bienes y servicios, que la Oficina de Presupuesto del Congreso ya ha estimado que el PIB caerá de abril a junio a una tasa anual del 40 por ciento y que, según un informe publicado en *Forbes*, Estados Unidos ahora tiene 40.6 millones de desempleados, o sea, el 24.9 por ciento de su fuerza laboral. Todo ello explica sobradamente la prisa de Donald Trump.

Y explica también la alineación del presidente de México, quien emite mensajes relajantes, tales como que ya se ve la luz al final del túnel y que ya aplanamos la curva o, como ahora que anunció que el miércoles 13 daría a conocer los acuerdos para el regreso a la “nueva normalidad”. Y en efecto, el martes 12 por la tarde, precisamente el día que la población sufrió la jornada con más muertos y más contagios desde que inició la pandemia, sesionó el Consejo de Salubridad General y dictaminó entre otras disposiciones, que en

cinco días se incorporan a la lista de actividades esenciales, la construcción, la minería y ¡ojo! la fabricación de equipo de transporte, o sea, las piezas que tanto ha estado reclamando Donald Trump para reanudar la producción de automóviles en su país.

La pandemia crece todos los días. Al menos todavía y durante varias semanas. No es momento de abrir la economía ni pensar en ello, lo actual, lo urgente es que el Estado atienda a la población en sus necesidades sanitarias y de alimento. El principal experto que asesora al gobierno de Estados Unidos ya advirtió ante el Senado que si se reabre la economía con demasiada rapidez, las consecuencias pueden ser realmente graves, que habrá inevitablemente nuevos contagios. Pero están muy insistentes. ¿Cree usted que entre las clases dominantes del mundo no hay quienes hagan la cuenta de las muertes que pueden suceder en una o varias empresas por un desconfinamiento apresurado y que calculen que los pueden sustituir al día siguiente dada la cantidad de desocupados y subocupados que existen? ¿No cree usted que hay radicales que conciben a los trabajadores como material sustituible? Aunque tomen la decisión y la impongan aprovechándose de la angustia de la parte más abandonada y, por tanto, más desesperada del pueblo, estarán jugando con fuego. Y la verdad acaba por conocerse. **b**

¿No cree usted que hay radicales que conciben a los trabajadores como material sustituible? Aunque tomen la decisión y la impongan aprovechándose de la angustia de la parte más abandonada y, por tanto, más desesperada del pueblo, estarán jugando con fuego. Y la verdad acaba por conocerse.



¿POR QUÉ SE MIENTE TAN PUERIL Y DESEMBOZADAMENTE SOBRE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL?

(PRIMERA DE DOS PARTES)

La noticia apareció en varios medios de circulación mundial. Copio de uno de tantos: “¡El 8 de mayo de 1945, EE. UU. y el Reino Unido consiguieron la victoria sobre los nazis! El espíritu de EE. UU. siempre ganará. Al final eso es lo que sucede”, reza un tuit de La Casa Blanca. Otro más informó: “con ocasión de este 75 Aniversario, el Departamento de Defensa de EE. UU. ha hecho un relato en el cual la parte fundamental de la victoria se la atribuyen a sí mismos.

“La Guerra llevaba casi cinco años cuando las fuerzas de EE. UU. y de los aliados desembarcaron en las playas de Normandía, Francia, el 6 de junio de 1944. La invasión marcó el comienzo del fin de Hitler y de la Alemania nazi. En menos de un año, Alemania se rendía y Hitler estaba muerto”, escriben. En pocas palabras, llegaron ellos y terminaron la guerra.

Por su lado, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, dijo estar informado de “acusaciones” que culpan a la Unión Soviética de haber preparado y desencadenado la Segunda Guerra Mundial. “el presidente ruso Vladímir Putin, calificó este viernes (ocho de mayo) de ‘delirio’ las acusaciones a la Unión Soviética de preparar y desencadenar la Segunda Guerra Mundial. ¡No tenemos y no podemos tener ningún sentimiento de culpa! Pusimos 27 millones de vidas de los ciudadanos (...) de la Unión Soviética en el altar de la Victoria, aseveró Putin”.

Pienso que se requiere una gran dosis de desmemoria, o de perversión, para salir ahora (75 años después de la derrota de los nazis, cuando se han escrito tantas obras sobre la Segunda Guerra Mundial como para llenar bibliotecas enteras y se han publicado toneladas de documentos infalsificables sobre ella) con que a Estados Unidos y sus aliados les bastó menos de un año para acabar con la amenaza más grande que ha pesado sobre la humanidad, desde sus orígenes hasta hoy. Peor y más repulsivo resulta pretender arrojar el fardo de las culpas propias sobre las espaldas del pueblo que lo sacrificó todo para librarnos de la sangrienta catástrofe desencadenada por Hitler y sus hordas, hambrientas de territorio (el famoso *Lebensraum*) y sedientas de sangre.

¿Cómo entender tan monstruosas mentiras, verdaderos estupro a la verdad histórica y a la inteligencia? Haré mi modesto intento por ayudar a poner la verdad en su lugar. El proyecto de dominación mundial de Hitler fue bien conocido por todos los intelectuales y los políticos del mundo, al menos desde 1924, año de la publicación de *Mein Kampf*, la biblia nazi redactada por el propio Hitler. En ella dejaba claro que *Mi Lucha* se fundamentaba en cuatro ejes: 1) el derecho de Alemania a disponer de un “espacio vital” (*Lebensraum*), eufemismo para mal disfrazar un nuevo reparto del mundo; 2) la denuncia unilateral del Tratado de Versalles, que prohibía a Alemania crear y armar un gran ejército moderno y la obligaba al pago de una elevadísima suma por concepto de indemnizaciones de guerra; 3) la superioridad de la raza aria, que le daba derecho a conquistar y someter a su dominio a los países y pueblos habitados por “razas inferiores” y 4) su propósito de acabar de raíz con el problema de los judíos y los comunistas que vivían y operaban en Alemania.

Nadie, en el momento de la aparición de *Mein Kampf*, pareció inquietarse por su terrible contenido. ¿No lo tomaron en serio? ¿No encontraron en él nada que se opusiera a “los valores occidentales” que dicen defender? ¿O acaso más de uno se identificó con aquello del derecho a dominar al mundo por la “raza superior anglosajona”, que sigue vigente hasta nuestros días? No lo sabemos. Pero el hecho es que nadie dijo nada ante la brutal amenaza. Y que fueron las condiciones leoninas que los aliados (incluido EE. UU. y sin la participación de Rusia) impusieron a Alemania en el Tratado de Versalles, las que impidieron que la República de Weimar se consolidara como el primer régimen republicano y democrático en toda la historia de Alemania, y las que proporcionaron a Hitler y su partido nazi algunos de sus mejores argumentos y banderas para conquistar la simpatía del pueblo alemán.

Cuando Hitler, apoyado en su exigua mayoría parlamentaria, forzó al anciano presidente, mariscal Hindenburg, a nombrarlo canciller en lugar de Franz von Papen, puso de inmediato manos a la obra. Arrancó a Hindenburg un decreto que daba a

su ministro del Interior, Hermann Goering, entera libertad para suspender a discreción el derecho de reunión; prohibir mítines y reuniones políticas; censurar y prohibir publicaciones “peligrosas” para el régimen; incorporar a la policía de Prusia a 40 mil miembros de la SS, brazo paramilitar del partido nazi. Con estas fuerzas bajo sus órdenes, Hitler ordenó de inmediato el asalto y destrucción de la sede del Partido Comunista, no sin antes incautarse sus archivos, alegando que los “rojos” estaban preparando un golpe de Estado. Para incrementar su apoyo parlamentario y su poder personal, convocó a los industriales más ricos de Alemania y los forzó a aportarle tres millones de marcos para organizar unas elecciones de Estado en que su partido arrollara a los opositores.

Finalmente, el 27 de febrero de 1933, a eso de las nueve de la noche, el edificio del Reichstag (parlamento) comenzó a arder por todos lados, “como si fuera una antorcha del cielo”, según dijo Hitler. De inmediato Goering, sin ninguna prueba, declaró a la prensa que los culpables eran los cabecillas comunistas, y ordenó a su policía que procediera al arresto de todos los que pudiera encontrar esa misma noche. La cosecha fue abundante porque se hizo con base en las listas halladas en los archivos incautados al partido días atrás. Con esto se demostró, sin ninguna duda, que el incendio había sido planeado con toda anticipación por el propio Hitler y su secretario del interior, buscando el pretexto ideal para aplastar a los comunistas. Hitler fue ungido Canciller el 30 de enero de 1933, y poco menos de un mes después, gozaba ya de poderes dictatoriales sobre la población civil, había asaltado y destruido la sede del Partido Comunista y había encarcelado a cientos de sus líderes tras el incendio del Reichstag. Todo esto tuvo amplia difusión fuera de Alemania pero, como en el caso de *Mein Kampf*, nadie dijo nada.

Suma y sigue. El primero de abril de 1933, el Gobierno convocó a una jornada nacional de boicot a los judíos. De inmediato promulgó una serie de decretos que ordenaban renunciar a sus cargos en la Administración, la Universidad, la Jurisprudencia y la Medicina, a todos los “no arios”. Varios miles de judíos tuvieron que cambiar de empleo o exiliarse. El caso más destacado fue el de Albert Einstein, el padre de la teoría de la relatividad, que enseñaba física en la Universidad de Berlín, quien tuvo que buscar asilo en EE. UU. Siguió la “quema” de las ideas. Goebbels, ya entonces ministro de propaganda, organizó la quema de obras literarias, políticas y filosóficas cuyos autores eran “enemigos” de las ideas nazis. En las piras, que iniciaron en Berlín pero que pronto se extendieron a toda Alemania, ardieron las obras de Thomas Mann, Remarque, Proust, Wells, Einstein, Heine, Zola, etc. Igual destino se decretó a las obras de pintores como Picasso, Kandinsky, Klee y Van Gogh, que se salvaron gracias a que

Goebbels convenció a Hitler de que sería más provechoso venderlas en el mercado mundial de arte. Las medidas vesánicas se extendieron a la juventud en general, a los programas de enseñanza, a los profesores universitarios y, finalmente, a los partidos políticos de oposición, que fueron disueltos y sus bienes confiscados por órdenes del Führer. Nada de esto ignoró occidente y, sin embargo, una vez más guardó silencio.

Hindenburg murió el dos de agosto de 1934. De inmediato Hitler, sin consultar a nadie, anexó al Canciller, que era él, los poderes presidenciales, con lo que se constituyó en el amo absoluto de Alemania. Es a partir de esta fecha que comienza a tomar decisiones de trascendencia internacional, de cuyo conocimiento y tolerancia cómplice no podrán librarse las potencias occidentales por más que retuerzan la verdad histórica. Con calculada discreción y lentitud, comenzó a ejecutar medidas que violaban abiertamente el Tratado de Versalles: canceló el pago de las indemnizaciones de guerra, comenzó a levantar un ejército de millones de hombres, al mismo tiempo inició el rearme de Alemania con la construcción de buques de guerra, de submarinos, de aviones de caza, de cañones y ametralladoras con alta capacidad de fuego. Era evidente que se preparaba para tomar revancha por la derrota de 1918.

El siete de marzo de 1936, finalmente, Hitler dio un paso decisivo. Ordenó a sus tropas ocupar la orilla izquierda del Rin, colindante con la frontera oriental de Francia y desmilitarizada por el Tratado de Versalles. Para colmo del desafío, Francia y Gran Bretaña, en el **Tratado de Locarno** firmado en 1925, se comprometieron a responder con una acción militar conjunta en caso de que Alemania violara los límites fijados en Versalles. Pero, al conocer la invasión alemana, el premier británico, Stanley Baldwin, se negó a tomar las armas alegando que eso era la guerra, y que si Hitler salía derrotado, “probablemente Alemania se haría bolchevique”. Francia misma, dijo, corría el peligro de volverse comunista. El general Gamelin, comandante en jefe del ejército francés, dijo a su Gobierno que 300 mil soldados alemanes, bien armados y pertrechados, se hallaban ya en Renania. Cualquier respuesta armada, dijo, exigiría una movilización a gran escala, que los políticos rechazaban.

Pero el informe de Gamelin era falso. El propio Hitler confesó más tarde: “Las 48 horas previas a la marcha sobre Renania fueron las más tensas de mi vida. Si en aquel momento los franceses hubieran avanzado hacia Renania, nosotros habríamos tenido que retirarnos con la cola entre las piernas, porque los recursos militares de que disponíamos habrían sido claramente inadecuados para una resistencia siquiera moderada”. Entonces, ¿cuál fue la verdadera causa de la inacción de los aliados? La que dijo Baldwin: temían más al comunismo que a Hitler y sus hordas nazis. **b**


**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

@aperezamorano

EL ELOGIO DE LA POBREZA

Los antiguos griegos llamaban demagogo, en términos muy respetuosos, al guía del demos, al líder, conductor de pueblos, así como pedagogo es educador, guía de niños. Con el tiempo, la palabra adquirió un sentido peyorativo hasta llegar a nuestros días, refiriéndose a alguien que en lugar de decir la verdad, adula a la masa, al pueblo, para ganar su simpatía. Así hace la “Cuarta Transformación” (4T), elogia la pobreza con calificativos que endulzan el oído; dice al pueblo que ya es feliz, para que admita resignadamente, y hasta con gusto, su situación y, en consecuencia, no intente mejorarla. No se educa, no se explican las causas y naturaleza de los problemas, ni se enseña al pueblo que la solución está en sus propias manos. Se busca encandilarlo, induciéndolo a que renuncie a organizarse y a aprender a defender sus derechos. Pero esa pretendida felicidad es solo una ficción, inventada por el Presidente, a contrapelo de una lacerante realidad. Si en verdad se deseara el bienestar, se crearían las necesarias condiciones materiales, a saber: crecimiento económico y equitativa distribución del ingreso, ambas desdeñadas por la 4T, cuya ficción, sin embargo, se estrella con la realidad.

Según el Coneval (2018), carecen de servicios de salud 20.2 millones de personas, y de seguridad social 71.7 millones; uno de cada cinco no tiene acceso a servicios básicos en la vivienda, y 20 por ciento sufre carencias de acceso a la alimentación. Más de un tercio percibe un ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria (Coneval, 2019), no le alcanza para comer. No gozan de servicios médicos por medio de su trabajo nueve de cada diez ocupados en agricultura, ganadería y pesca; ocho de cada diez en la construcción y más de la mitad en el sector informal (ENOE, 2019). Somos en la OCDE el tercer país que menos gasta en salud. Según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2018) uno de cada diez mexicanos de 20 años y más padece diabetes, y tres cuartas partes de la

población, obesidad o sobrepeso. Reportó el Coneval el 22 de marzo: en 2018 solo 53.6 por ciento de la población dispone de suministro diario de agua en sus viviendas. Sin acceso a servicios básicos en las viviendas viven 24.7 millones. De otras fuentes, uno de cada ocho niños menores de cinco años padece desnutrición crónica. En tales condiciones, ¿cómo afirmar que el pueblo es feliz, feliz, feliz? O es una burla o AMLO habla de otro país. Y las cosas empeoran.

Este lunes, el Coneval, en su reporte *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19) en México*, indica que en el segundo trimestre, a resultas de la crisis se agregarán a la pobreza entre 8.9 y 9.8 millones. Pasará de 37.3 a 45.8 el porcentaje de quienes perciben un salario “inferior al costo de la canasta básica”, entre 6.1 y 10.7 millones de personas. El porcentaje en pobreza de ingreso aumentará de 48.8 hace dos años hasta 56.7 por ciento hoy. La población en pobreza extrema aumentará de 16.8 por ciento en 2018 a “hasta 25.3 por ciento” este año, o sea, la cuarta parte. Aparte del estudio del Coneval, entre el 13 de marzo y el 30 de abril se han perdido 686 mil empleos formales (IMSS).

En las páginas 14 y 15 del documento, sobre acciones de mitigación, en alimentación, recomienda: “proveer a la población insumos necesarios para contar con una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad (...) Garantizar la operación del Programa de Abasto Social de Leche (Liconsa) y del Programa Abasto Rural (Diconsa) (...) Otorgar despensas a las familias de los menores que son beneficiados con la provisión de alimentos en las escuelas (...) a la población más vulnerable (niñas, niños, mujeres embarazadas, personas con discapacidad y adultos mayores). Otorgar cupones para la adquisición de alimentos durante la contingencia sanitaria, como mecanismo para mejorar la seguridad alimentaria de los hogares”.

Eso recomienda el Coneval. El gobierno, indiferente, solo repite la cantinela de que vamos bien, muy bien, mientras busca abrir la economía para responder a la presión del capital norteamericano y no gastar en apoyos.

Para justificar su manejo de la crisis, el Presidente echa mano a sus fierros argumentales. Aduce que lo material no importa tanto como la espiritualidad, una rara espiritualidad entendida a su muy particular manera de pensar y entender. Así responde a las necesidades populares, no para atenderlas, sino para acallarlas y contenerlas. Basta con enriquecer el espíritu, pontifica. En su campaña presidencial prometió un crecimiento de cuatro por ciento anual; hoy, que no puede cumplir, manda al diablo al PIB y se sale por peteneras. En su mañanera del 11 de mayo estableció que: “crecimiento, PIB, esos términos ya también deben entrar en desuso, hay que buscar nuevos conceptos”, y, “en vez de lo material pensar en lo espiritual”. Se lava así las manos, en una renuncia a ultranza de su obligación (y promesa) de mejorar la situación de los pobres.

El espíritu importa, y mucho. Es elevación de la calidad humana, educación, cultura y convivencia; permite al hombre alcanzar templanza y tranquilidad de ánimo. No se discute su importancia. El problema es que el Presidente llama a lograr eso como un acto puramente volitivo, disociado de la vida material, ignorando la pesadilla en que vive la mayoría e invitando prácticamente a un ejercicio de levitación. Así piensa también cuando conmina a los delincuentes a portarse bien, a “bajarle”, so pena de acusarlos con su mamá, olvidando su propia afirmación de que la raíz del crimen está en las condiciones materiales.

Pretende ignorar que el hombre, además de necesidades sociales, de conciencia, precisa también de satisfactores materiales, y que deben ser atendidas en equilibrio. Enfermedad, hambre, frío, miseria, infligen al hombre dolor físico y daño

moral, y en tales condiciones es prácticamente imposible alcanzar el desarrollo espiritual. No se puede, en buena lógica y justicia, pedir estoicismo y paz a los hambrientos. Y, dicho sea de paso, cabría aquí preguntar: ¿por qué a los grandes empresarios y políticos que están hinchando sus fortunas a lo bestia en medio de la pandemia, no se les predica (y aplica) la misma doctrina de frugalidad, y que se limiten también a cuidar el espíritu y renuncien a engordar su capital? ¿Por qué esta prédica de abstinencia solo es para los pobres?

Mas no nos engañemos. La idea del Presidente no es pura creación mental. Atrás de toda ideología hay una realidad determinante, y el fondo aquí es justificar el injusto reparto de la riqueza, su bárbara acumulación en manos de una elite (a la que está aliado López Obrador aquí y en Estados Unidos), y legitimar el empobrecimiento de la inmensa mayoría de los mexicanos, sumidos en un mundo de penurias que la 4T sacraliza. Alabanzas al pueblo para que sea feliz con lo que tiene, o sea con nada; marearlo, adormecer su conciencia, obnubilarle la vista. La prédica de López Obrador es un sedante para las calamidades sociales, un sueño de opio. Es, por todo lo dicho, demagogia en su acepción corriente. **▮**

¿Por qué a los grandes empresarios y políticos que están hinchando sus fortunas a lo bestia en medio de la pandemia, no se les predica (y aplica) la misma doctrina de frugalidad, y que se limiten también a cuidar el espíritu y renuncien a engordar su capital? ¿Por qué esta prédica de abstinencia solo es para los pobres?

**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

@DrBrasilAcosta

**APERTURA, COVID-19
Y POBREZA**

Tal parece que al Gobierno Federal le importa más la economía capitalista de un neoliberalismo desaparecido solo en su mente, que la vida y la salud de los mexicanos más humildes. No resiste las presiones que vienen del vecino país del norte, pues Donald Trump y los intereses de la industria estadounidense están ligados, en buena medida, a la economía mexicana de exportación y han presionado a México para que abra las ensambladoras y las empresas de materias primas que abastecen a sus armadoras automotrices y obtener las ganancias capitalistas que, para ellos, por supuesto, están por encima de la salud de la población mexicana.

“Desde el pasado tres de mayo, algunas armadoras de Estados Unidos (EE. UU.) comenzaron a producir vehículos aún bajo la emergencia sanitaria por el Covid-19, pero especialistas y líderes de la industria consultados por *El Financiero* señalaron que, si las autopartes mexicanas no regresan a trabajar, esto limitará a las armadoras en EE. UU.”¹. Ésta es la causa real por la que el gobierno de Washington ejerció cada vez más presión sobre México y por la que éste, asimismo, está aplicando mal el modelo matemático con el que mide el impacto del Covid-19 contra el pueblo mexicano para ponerse a tono con los gringos. Según especialistas, el gobierno subestima el número real de los infectados por el Covid-19 en nuestro territorio y asegura que la cifra de éstos es 30 veces menor.

Pese a la existencia de una realidad mucho más compleja, amenazante o por lo menos desconocida a cabalidad, el Gobierno Federal anunció recientemente la reapertura gradual de la economía con base en cuatro medidas presuntamente definidas por el Consejo de

Salubridad General, que precisó así en su cuenta de *Twitter*: “Se incorporan a la lista de actividades esenciales la construcción, minería y fabricación de equipo de transporte, por lo que podrán reanudar operaciones.

“Se liberan restricciones para las actividades escolares y laborales en municipios sin contagio que tengan vecindad con municipios también libres de contagio.

“Todas las empresas y establecimientos aplicarán medidas sanitarias de manera obligatoria en el entorno laboral, las cuales serán emitidas por la Secretaría de Salud, el IMSS y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

“A partir del 1° de junio de 2020, la Secretaría de Salud definirá un semáforo semanal para cada entidad federativa. Cada color permitirá ciertas actividades económicas, educativas y sociales con niveles de intensidad específicos”.

En lugar de poner en riesgo a la población con la reapertura de la economía —aun cuando lo haga de manera gradual y con semáforos— el Gobierno Federal debería atender con urgencia a los grupos más vulnerables del país, que durante la cuarentena en casa no tienen alimentos y ahora padecen hambre. El Gobierno Federal debería atender el llamado ciudadano hecho por el Movimiento Antorchista Nacional de instrumentar un plan nacional de distribución de alimentos para que la gente se quede en casa y no corra riesgo de contagio; o bien, que distribuya, de manera expedita y eficaz, recursos económicos a todos los mexicanos en situación de vulnerabilidad.

El Gobierno no está haciendo caso a éstas y otras propuestas igualmente orientadas a atender ese grave problema de sobrevivencia; pero sí está cediendo a las presiones de los intereses económicos estadounidenses; por ello acaba de lanzar un decreto que faculta al Ejército para encargarse de la Seguridad Pública. Es

decir, estamos ante la militarización del país a la que tanto se oponía el propio Andrés Manuel López Obrador (AMLO) cuando andaba en campaña política, y llegó a afirmar que sacaría a los militares de las calles para llevarlos a los cuarteles. Detrás de esta decisión es posible advertir que tanto AMLO como su partido, el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) han percibido una situación de riesgo para su permanencia en el gobierno a causa del creciente descontento social en la población y por ello decidieron mandar al Ejército a las calles para que combata cualquier brote de inconformidad social.

Natalia Ix-Chel Vázquez, coordinadora de la maestría en Estudios de Paz de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en una nota publicada en el diario local *Impulso*, en su edición del 12 de mayo del 2020², advirtió que el Covid-19 pone en riesgo la estabilidad social: “la inconformidad ante la falta de recursos para respetar la cuarentena y la falta de información en la población, pueden derivar en más hechos violentos en la entidad mexicana, como los acontecidos en cuatro municipios el fin de semana”. Esos brotes representan, en una escala pequeña pero significativa, el sentir de la población ante la falta de alimentos. Pero los gobiernos, Federal y el estatal del Estado de México (Edomex), lejos de escuchar estos llamados y las alertas oportunas emitidas por el Movimiento Antorchista Nacional, prefieren sacar a las calles al ejército vestido de Guardia Nacional para reprimir inconformidades.

Es decir, que para evitarse la fatiga y la responsabilidad de distribuir alimentos y las presiones del gobierno estadounidense y de importantes sectores capitalistas mexicanos, el gobierno de AMLO prefiere abrir la economía y exponer al riesgo sanitario a millones de mexicanos que hoy, sin duda alguna, aceptarán volver a sus trabajos en fábricas, tiendas y calles para recibir un poco de dinero con qué alimentar a sus familias sin que les importe poner en peligro sus vidas.

Un gobierno preocupado realmente por la vida y la salud de sus ciudadanos pondría por encima los intereses de éstos y no los de las empresas privadas, nacionales y extranjeras. Un gobierno del pueblo pondría por encima de todo el interés del propio pueblo, como lo hizo China, que cerró definitivamente las ciudades en riesgo, construyó hospitales en tiempo récord y entregó a la población recursos suficientes para que estuviera en casa para combatir con eficiencia el

Covid-19. Los gobiernos de EE. UU., Italia, España y México, que no atendieron a tiempo las restricciones recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), o que las menospreciaron porque, por encima de la vida de la gente pusieron el sacrosanto interés de la máxima ganancia privada, hoy están sufriendo las consecuencias.

El resultado de estas decisiones gubernamentales serviles será devastador y en la medida que el gobierno de Morena y la “Cuarta Transformación” (4T) no atiendan las propuestas que hace el propio pueblo —como la de distribuir alimentos— su necesidad convertida en ideología golpeará a los más pobres de México, quienes ya han empezado a desengañarse de que “las cosas ya no son como antes”, que la corrupción se acabó y que “vamos bien”.

En efecto, el pueblo ya se da cuenta de que no han cambiado sustancialmente. El escándalo de corrupción del hijo de Manuel Bartlett, cometido en las narices de AMLO; el doble discurso del Gobierno Federal, que se oponía a la militarización del país y ahora la promueve y su decisión de levantar las restricciones para apoyar los intereses económicos de unos cuantos y no de las mayorías, son algunas de las muestras de que las cosas en México no han cambiado.

Según la página <https://www.endcoronavirus.org/countries>, México está entre los países que deben tomar acciones enérgicas para combatir la pandemia y, lejos de pensar en abrir la economía, su gobierno debería efectuar detecciones de Covid-19 y conocer la realidad objetiva de la enfermedad, en vez de lanzar datos genéricos y verdades a medias. Por ello, una doctora amiga mía decía que el gobierno “está más agresivo que el virus”, en una clara alusión a la molestia provocada por las verdades y al hecho de que prepara el terreno para abrir la economía y dejar que el pueblo se contagie y muera.

Al pueblo de México no le queda más que unirse, organizarse y educarse para gobernar esta patria. Dejarlo en manos de quienes no se preocupan por los más humildes, solo provocará que éstos sigan siendo golpeados. Según el Coneval, esta pandemia dejará 10 millones de pobres más por la falta de apoyo del Gobierno Federal y local. Lamentable. Estos datos son duros, pero ciertos. **■**

Un gobierno del pueblo pondría por encima de todo el interés del propio pueblo, como lo hizo China.

¹ <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-permite-el-regreso-de-actividades-de-automotrices-constructoras-y-mineras>

² www.impulsoedomex.com.mx



**DANIEL
MENDOZA TRIZO**

danielmendozatirzo@gmail.com

EL MUNDO INVISIBLE DE LOS VIRUS

A finales del Siglo XIX, el bacteriólogo Luis Pasteur demostró al mundo científico que las enfermedades infecciosas de las plantas y animales se debían a la presencia de bacterias; sin embargo, otras enfermedades apuntaron a la existencia de otros tipos de agentes infecciosos, más simples que las bacterias conocidas. Estos patógenos se conocieron como “virus”, más tarde se demostró que eran los causantes de diversas enfermedades humanas, como el Sida, poliomielitis, influenza, sarampión y algunos tipos de cáncer. Según algunas hipótesis, éstos se originaron a partir de pequeños fragmentos de ácido nucleico que se liberaron de los organismos celulares; animales, vegetales y algunas bacterias, con estos diversos orígenes se podría explicar la alta especificidad que tienen para atacar a cierto tipo de organismos.

La literatura define al virus como un parásito intracelular obligado, es decir, necesita de una célula huésped para poder replicar su información genética y pueden llegar a medir entre 28 y 300 nanómetros. El biólogo André Michel Lwoff de origen ruso-polaco, introdujo en 1992 una taxonomía de los virus y utilizó las siguientes características para definirlo; poseen un solo tipo de ácido nucleico ADN (ácido desoxirribonucleico) o ARN (ácido ribonucleico); no pueden crecer ni dividirse por sí solos, para ello hacen uso de la maquinaria del huésped para multiplicarse; no tienen la facultad para realizar el ciclo de Krebs y obtener energía; utilizan los ribosomas del huésped para sintetizar sus proteínas.

La estructura general de estos pequeños microorganismos consta de paquetes moleculares llamados Capsómeros, que constituyen una cubierta conocida como Cápside; conjunto de proteínas que rodea al ácido nucleico y su función es dar estructura, protección al genoma vírico, posteriormente se encuentra la

nucleocápside; lugar donde se encuentra el material genético del virus. Algunos han adoptado estructuras geométricas, en donde los capsómeros adoptan la forma de un icosaedro (figura geométrica de veinte caras); cada cara forma un triángulo equilátero, por ejemplo, los adenovirus. No obstante, también podemos encontrar las siguientes formas: helicoidal, esférica, filamentosa, entre otras.

En el mundo de estos microorganismos se han descrito tres mecanismos para el proceso de infección: fase de iniciación: hace referencia a la unión específica de la proteína viral a la superficie membranal del receptor (célula huésped); fase de contracción: la cola se contrae y el ácido nucleico se empieza a inyectar; y, por último, la fase de penetración: la información genética entra al citoplasma mediante la endocitosis o a través de los poros de la membrana nuclear. Una vez que entra a la célula huésped, el proceso de infección puede durar aproximadamente 30 minutos, en donde los primeros cinco a 10 minutos, el ADN del huésped comienza a desintegrarse e inicia la síntesis del ADN vírico; posteriormente, entre seis a 15 minutos, inicia la síntesis de las proteínas presentes en el virus; a los 20 minutos, los fagos ya están maduros; por último, entre los 20 a 30 minutos, la célula se rompe y los fagos maduros son liberados.

Este proceso de infección puede desarrollar dos tipos de estrategias de reproducción: el primero se refiere al ciclo lítico, proceso que ocurre al instante después de infectar a la célula sana, una vez que el ADN bacteriano fábrica las proteínas víricas y copia su ácido nucleico promueve el ensamblaje de la proteína, para luego liberarse al medio, produciendo la muerte o lisis celular. El segundo corresponde a la fase lisogénica, que consiste en incorporar el material genético al DNA cromosómico de la célula hospedante, actuando

así como un agente de la variabilidad genética, pero estos genes víricos no se expresan, hasta que se exponen ante un estímulo que activa el ADN viral latente.

Estos virus tienen una gran capacidad para realizar mutaciones en su código genético, facilitando la adaptación en diferentes ambientes y hospederos. Lo que promueve también diversos mecanismos de transmisión viral: por vía aérea, a través de los alimentos, por las picaduras de insectos, a través del sistema respiratorio y reproductivo. Se ha descubierto que las enfermedades virales surgen en su mayoría por el contacto entre animales y humanos, término que se conoce como *zoonosis*. Tal es el caso de la pandemia que estamos atravesando, el Covid-19 (*Coronavirus Disease* y año en que surgió); una vez que se transmite al humano, el virus sufre mutaciones en su genoma para transmitirse de persona a persona, generando un problema de salud grave, ya que nuestro sistema inmunológico no está preparado para combatir el nuevo agente patógeno, es decir, no contamos con anticuerpos específicos que ataquen a la enfermedad. En los días que corren a nivel mundial ha habido 248 mil decesos y en el caso particular de México se han reportado más de cuatro mil muertes. Si bien es cierto que existe un método para el diagnóstico de esta enfermedad que requiere de aparatos sofisticados, personal calificado para laborar, no todos tienen acceso a estas pruebas, ya que son tan costosas que el pueblo mexicano difícilmente podría pagarlas.

Además, el problema se agrava porque nuestro sistema de salud pública ha sido muy deficiente en medicamentos y equipos sofisticados; ahora, si le agregamos los recortes presupuestales que ha sufrido el sector salud y no contar con instalaciones adecuadas para tratar a los pacientes infectados, el problema se agrava.

Por ahora solo nos queda seguir las recomendaciones que hacen la Organización Mundial de la Salud y la Secretaría Salud: lavarse las manos con agentes desinfectantes, no tocarse los ojos, usar cubrebocas, estornudar en el ángulo interno del codo o usar un pañuelo desechable, no entrar en contacto con personas infectadas. Sin embargo, apreciable lector, aunque parezca incongruente, no todos los virus son dañinos; pues en la actualidad estos microorganismos se han utilizado como herramienta de investigación médica para la creación de vacunas, como vehículos para introducir genes a la célula humana y curar enfermedades (terapia génica), y en el nivel biológico para controlar las plagas por insectos o patógenos bacterianos a través de la Biología Molecular. **¶**

Se ha descubierto que las enfermedades virales surgen en su mayoría por el contacto entre animales y humanos, término que se conoce como zoonosis. Tal es el caso de la pandemia que estamos atravesando, el Covid-19 (*Coronavirus Disease* y año en que surgió); una vez que se transmite al humano, el virus sufre mutaciones en su genoma para transmitirse de persona a persona, generando un problema de salud grave, ya que nuestro sistema inmunológico no está preparado para combatir el nuevo agente patógeno.

México no está preparado para enfrentar al Covid-19

Según los datos proporcionados por la Presidencia de la República, hasta el 11 de mayo de 2020, la enfermedad del Covid-19 ha cobrado ya la vida de tres mil 573 mexicanos, y ha colocado a nuestro país en el lugar número 14 del mundo por la cantidad de muertes; por encima de Rusia, Venezuela y Cuba. La causa de este acelerado crecimiento de decesos está en la insuficiente infraestructura hospitalaria (nosocomios, camas, instrumental médico, etc.) y la falta de médicos y enfermeros, quienes no pueden atender a los miles de enfermos de Covid-19, que se suman a los pacientes ordinarios.

El informe *Health at a Glance, 2019*, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), consigna que 13.1 por ciento de la población adulta en México muere por enfermedades crónicas (diabetes, cáncer, hipertensión, enfermedades cardiovasculares, etc.).

En cuanto al gasto *per cápita*, de acuerdo con el mismo informe, México destina apenas mil 100 dólares por cada mexicano, 3.6 veces menos de lo recomendado por la OCDE. Mientras que países como Noruega, Suiza, Alemania y Estados Unidos (EE. UU.) destinan entre 1.5 y 2.5 veces más del promedio recomendado por esa organización. En términos del Producto Interno Bruto (PIB), nuestro país invierte en el sistema de salud apenas el 5.5 por ciento, mientras que la OCDE recomienda el 8.8 por ciento. Los países que más invierten de su PIB son Suecia, Francia, Alemania, Suiza y EE. UU., entre el 11 y el 16.9 por ciento.

Sigamos. México cuenta con 2.4 médicos y 2.9 enfermeros por cada mil habitantes, muy por debajo del promedio de los otros países

integrantes de la OCDE, que corresponde a 3.5 médicos y 8.8 enfermeros; y comparado con países como Noruega, Alemania, Dinamarca, Suecia y Suiza, que tienen entre 4.1 y 5.2 médicos y entre 10 y 17.7 enfermeros por cada mil habitantes, esta enorme disparidad acelera la necesidad de que el país tenga más personal médico.

Referente al número de camas por cada mil habitantes, México tiene 1.4 camas, 3.4 veces menos de lo recomendado por la OCDE y 9.4, 8.8, 5.8 y 5.7 veces menos que Japón, Corea del Sur, Rusia y Alemania, respectivamente. Aunque hay estados de la República Mexicana, como Chiapas, donde no se atiende adecuadamente a los pacientes porque hay una cama por cada dos mil habitantes.

Pero la salud de los mexicanos pobres es aun más preocupante cuando los hospitales son contabilizados por cada 100 mil habitantes. Nuevamente, nuestro país es uno de los que menos hospitales tiene, 3.7 para ser precisos; pero hay que agregar que de los cuatro mil 629 hospitales con los que cuenta hasta ahora, mil 500 son públicos; es decir, los pobres, que somos cerca de 100 millones, tenemos acceso realmente a 1.5 hospitales por cada 100 mil habitantes. Una verdadera desgracia. Por el otro lado, China, Corea del Sur, Japón y Finlandia son países que velan por sus ciudadanos: tienen, cada uno, respectivamente, 17.2, ocho, 6.6 y 4.3 hospitales por cada 100 mil habitantes (ver portal *statista.com*).



Queda de manifiesto, una vez más, que México no está preparado para enfrentar una catástrofe como la pandemia del Covid-19, o una peor, pues es la nación que menos recursos del PIB destina a su infraestructura sanitaria y a la salud de cada uno de sus ciudadanos, ya que no cuenta con hospitales, médicos, enfermeros y camas suficientes para su población y, además, tiene el mayor número de diabéticos adultos (el 10 por ciento, junto con Turquía y EE. UU.), que son los más vulnerables ante el Covid-19.

Las carencias son muchas y es momento de que el Gobierno Federal suspenda las acusaciones a las administraciones anteriores y se ponga, con su gabinete, a crear un plan de desarrollo del Sistema Nacional de Salud mexicano que favorezca a los más pobres. **b**

“Nueva normalidad”: más pobreza y sufrimiento

A la desgracia que México vive hoy por la pérdida de vidas humanas como consecuencia inevitable de la pandemia del Covid-19 y la atención deficiente del sistema de salud pública —cuya lentitud aumentó en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO)— se ha sumado otra: el incremento de 10.7 millones de mexicanos que viven en situación de pobreza extrema.

El Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) publicó esta información el 11 de mayo en un documento titulado *La política social en el contexto del Covid-19 en México*, donde señala otro diagnóstico no menos importante: que la población pobre es más vulnerable a la crisis sanitaria porque padece “altas tasas de diabetes y enfermedades cardiovasculares, precariedad laboral y estancamiento económico”, además de carecer de servicios urbanos como agua potable y poca atención de derechos sociales como acceso a la salud, alimentación, vivienda y educación.

El estudio, que desgraciadamente quedará en el señalamiento, afirma que para aminorar el peligro que representa para el país la contingencia sanitaria “es necesario desplegar los recursos e instrumentos disponibles para amortiguar el impacto priorizando a los grupos que enfrentan mayor afectación”. Y estos grupos sociales, hay que decirlo, son los que habitan en las zonas rurales y conurbadas que, desde hace 55 días, han elevado un grito ensordecedor para denunciar que no tienen trabajo ni comida y que sus vidas están corriendo peligro por el Covid-19, debido a que el gobierno AMLO actúa con necedad y reacciona muy lentamente, como el diario estadounidense *Los Angeles Times* aseguró en fecha reciente.

En su apartado *¿Qué efectos podría traer la crisis producida por el Covid-19 en la pobreza?*, el estudio del Coneval asegura que la pandemia podría aumentar la pobreza por ingresos, la pobreza laboral y el riesgo de que, en ausencia de políticas públicas de los gobiernos Federal y estatales, incremente la pobreza en México. En resumen, el estudio afirma que el total de personas en situación de pobreza por ingresos aumentará en 9.8 millones y el de las personas en situación de pobreza extrema 10.7 millones.

El Coneval hace algunas buenas sugerencias, entre ellas el diseño de una estrategia de crecimiento económico para el mediano y largo plazo y el impulso de medidas de protección de los derechos sociales. Pero, como “de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno”, lo más probable es que el Gobierno Federal no las escuche ni las implemente.

A unas cuantas horas de que se hiciera público el documento arriba citado, y durante la conferencia mañanera del miércoles 13 de mayo, ocurrió algo inesperado: se anunció el regreso a la “nueva normalidad” tras el supuesto “aplamiento” de la curva de la pandemia; en esta decisión influyó sin duda la oligarquía estadounidense, a quien no le importa la vida de millones de mexicanos, y a quien el Presidente decidió obedecer. En esa mañana el Presidente no respondió preguntas de la prensa; lo acompañaban varios gobernadores, entre ellos Alfredo del Mazo y Alejandro Murat.

A decir del huésped de Palacio Nacional, la “nueva normalidad” operará en tres fases. La primera empezó el 11 de mayo con la reapertura de 269 municipios “de la esperanza”, en 15 entidades federativas en las que no se han presentado contagios y no colindan con municipios en los que sí se han dado casos. La segunda fase será del 18

al 31 de mayo, cuando se reanudarán las actividades esenciales de las industrias de la construcción, minería y transporte. La tercera fase, a partir del 1° de junio, reactivará la economía, la educación y la movilización social de acuerdo con un semáforo de riesgos.

A pesar de lo anunciado, millones de mexicanos viven en la incertidumbre; las crisis sanitaria y económica no han sido cabalmente abordadas ni mucho menos superadas. La atención médica a los enfermos de Covid-19 es deficiente; los hospitales están llenos, tienen pocos ventiladores, los médicos no se dan abasto, se ha denunciado la falta de 350 mil enfermeras; para colmo, entre los 36 países miembros de la OCDE, México es el país donde se hace el menor número de pruebas para detectar el Covid-19: 23 por cada mil habitantes.

Al gobierno de AMLO no le ha importado que para la mayoría de los mexicanos sea imposible acatar la disposición de quedarse en casa; al menos 80 millones tienen graves problemas para alimentarse después de perder sus empleos e ingresos; el Presidente finge no oír el clamor popular para atender este problema de sobrevivencia colectiva que dio lugar al movimiento bautizado como *#LosTraposBlancosMx*.

El 13 de mayo, AMLO llamó a volver a la normalidad, pero las condiciones sanitarias no están dadas y la reapertura acelerada de las actividades económicas y sociales puede provocar más contagios y muertes; ésa será su responsabilidad, por atender tan comedidamente la orden de Trump. Frente a esta situación, al pueblo mexicano no le queda más alternativa que tomar conciencia de la fuerza de su número; debe proponerse sacar del poder a los malos gobiernos. La verdadera solución la tiene siempre un pueblo educado y organizado. Por el momento, querido lector, es todo. **b**

Los gobiernos y su discreto encanto por espiar en Internet

Durante el ataque del Covid-19, el gobierno de China tuvo acceso a la ubicación y a los datos de cada ciudadano, razón por la que se enteró cuando alguien estaba infectado por el virus. Este hecho dio al Estado mayor capacidad de acción en la contingencia sanitaria, pero violentó a algunos activistas, que expresaron su descontento o denunciaron al régimen provocando que rápidamente se les detuviera, como sucedió con Xu Zhiyong.

En otros países, entre ellos México, los gobiernos han tenido que realizar inversiones significativas para saber en tiempo real sobre el virus y en varios casos las aplicaciones o herramientas de “vida o muerte para los ciudadanos” —por ejemplo, informar de la disponibilidad de lugares en hospitales— no resulta efectiva.

Por ello, en ambos casos, el uso de las tecnologías por parte de los gobiernos es el tema a observar y analizar, ya que el Covid-19 marcará un antes y un después, y siempre habrá la posibilidad de que el espionaje político aumente o bien que las tecnologías sean utilizadas para fines de participación y comunicación social entre entidades gubernamentales.

Parece que el mundo ha avanzado más en materia de “tecnología y espionaje”, pues desde hace ya algún tiempo existen empresas especializadas en esta actividad que se venden al mejor postor. En nuestro país está comprobado que se adquirió el programa *Pegasus* para espiar a activistas, medios de prensa y defensores de derechos humanos, y que todavía, en 2018, tres de sus 36 operadores en el mundo se hallaban en México con inversiones de hasta 15 millones de dólares en *hardware* y *software*, según el laboratorio Citizen de la Universidad de Toronto.

“En cuanto estas compañías interfieren tu teléfono, se adueñan de él, tú solo lo estás portando”, sentenció Avi Rosen, de Kaymera Technologies, empresa de ciberdefensa israelí. Y, al igual que esta declaración, *The New York Times* escribió: “Hoy en día hasta los países más pequeños pueden comprar servicios de espionaje digital, lo que les permite realizar operaciones sofisticadas de escuchas vía electrónica o influenciar campañas políticas, algo que en el pasado solo podían hacer los aparatos estatales de Estados Unidos y Rusia.”

Esto resulta importante para el debate, porque en tiempos de crisis políticas, como la actual, las personas están más dispuestas a ceder su libertad a cambio de seguridad, como sugiere el resultado de la XXVI Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) en 2019, ya que 72.9 por ciento de la población de 18 años y más consideró que vivir en su ciudad es inseguro.

Por ello, no resultaría extraño que muchos ciudadanos soslayaran el espionaje de entes políticos en aras de las “promesas” de campaña que, en su momento, hicieron gobernantes como Donald Trump o Jair Bolsonaro respecto a la “seguridad nacional” de sus respectivos países (EE. UU. y Brasil).

Sin embargo, esto sería peligroso para la privacidad de cada persona y mucho más para gremios como el de los periodistas, las agrupaciones políticas de oposición y los defensores de derechos humanos, pues podrían ser objeto de intimidación para obligarlos a la autocensura, según especialistas.

Precisamente Ricardo Trotti, quien preside la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), advirtió: “Los sistemas de vigilancia son parte de la estrategia



del Estado para vigilar y perseguir excepcionalmente a ciudadanos vinculados con el crimen organizado o el terrorismo (...) pero incurren en prácticas ilegales cuando abusan de esos límites y usan los mismos mecanismos, junto a tecnologías eficientes y de muy bajo costo para vigilar y perseguir a la oposición, activistas de derechos humanos, abogados de determinados casos y periodistas”.

En tiempos de pocas respuestas, las soluciones no pueden ser de mayor censura y represión, así sean dirigidas a limitar la libertad de expresión; de hacerse efectivo ese temor, parecería que habitamos en *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, con una policía de pensamiento y un gran hermano en forma de Estado, pendiente de cada uno de sus ciudadanos a través de un estricto seguimiento de su ubicación, contactos, afectos y fuentes vitales.

En muchas ocasiones, el futuro se asocia a tecnologías que ayudan a tareas laborales, educativas e incluso para economizar; pero pocas veces se advierte su arista oscura, vinculada con la vigilancia de enemigos políticos, su derrota, desaparición o muerte.

Y los riesgos son aún mayores cuando hay un virus que nos atemoriza tanto. **b**

De la ira a la mentira

La gran depresión económica de 1929 se inició en Estados Unidos (EE. UU.) y se extendió a todos los países del mundo. Fue una de las crisis más largas y profundas de que se tenga memoria. Duró una década y la búsqueda de sus explicaciones teóricas no evitó que el fracaso del sistema económico fuera exhibido. El azote sufrido por las capas populares se narra magistralmente en *Las uvas de la ira*, la novela de John Steinbeck. Y, lo que son las cosas, la rueda de la historia nos ha colocado nuevamente en una encrucijada similar, en la que la pandemia del Covid-19 ha funcionado como el catalizador que la crisis económica y el declive del gran capital necesitaban para acelerarse.

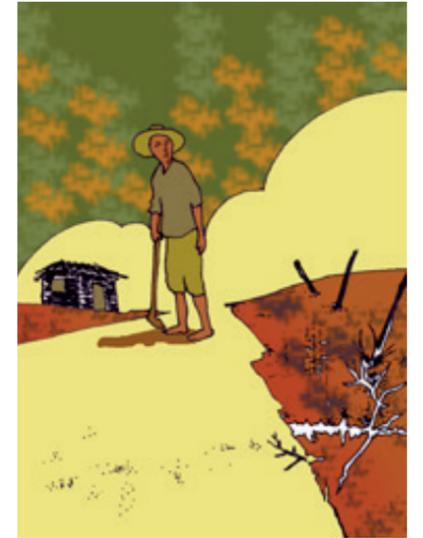
Los especialistas en economía afirman que la recesión mundial será más devastadora ahora por la interdependencia entre las naciones. En México, sus efectos comienzan a resentirse y se espera una disminución del Producto Interno Bruto (PIB) de más de 10 por ciento; pero el gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T) niega, esconde y miente descaradamente sobre la realidad social y económica del país. La negación llega a tal grado que su estrategia para enfrentarla es solo “espiritual”. En este contexto coincido con Enrique Quintana, el analista de *El Financiero*, quien publicó que si esta es la estrategia de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para enfrentar a la crisis económica, entonces no tiene caso discutir.

Durante los primeros 17 meses de su administración, AMLO no solo se ha mostrado incapaz de llevar una gobernabilidad aceptable, sino que, además, se ha visto de un tamaño menor más despreciable que el de sus antecesores y se ha evidenciado como un mentiroso compulsivo. Sus improvisaciones han dañado la paz social y

la economía. Su ineptitud e irresponsabilidad son criminales, porque han propiciado más pobreza y más muertes, todas innecesarias. Y como ya no tiene ningún caso insistir en sus errores, la sociedad debe exigirle por lo menos mesura en su locuacidad y que cumpla sus promesas de campaña.

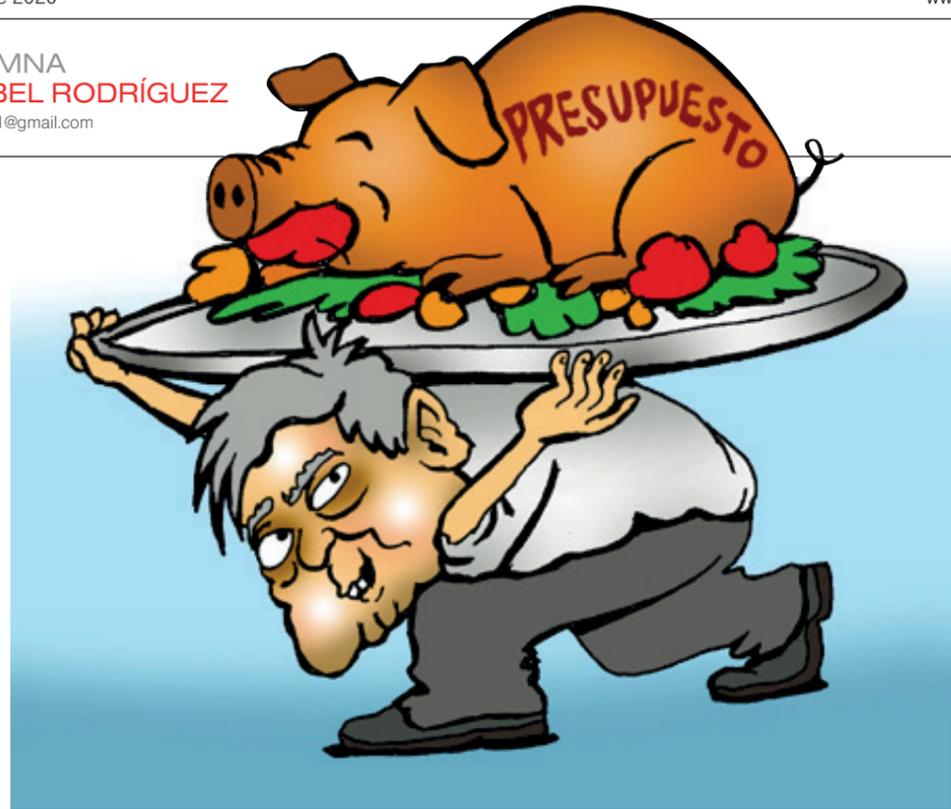
En una de sus últimas ocurrencias declaró que la pandemia ya está domada, pese a que notables especialistas han demostrado que las estadísticas que su gobierno defiende a diario están manipuladas y resultan insultantes frente a la dramática realidad que viven hoy los enfermos y los médicos. Y qué decir de las porras que le ha echado a su sonrosado subsecretario de Salud —“¡no está solo, no está solo!”— cuando ha dejado a su suerte a millones de familias que se ven forzadas a quedarse en casa sin alimentos, sin trabajo y sin ingresos. Con la pandemia, la pobreza está aumentando y haciendo más pobres a los pobres porque millones de trabajadores en México son informales tanto en la ciudad como en el campo y el gobierno de la 4T los ha dejado en el olvido.

En *Las uvas de la ira*, miles de familias desplazadas viajan en carcajas viejas del este al oeste porque suponen que encontrarán trabajo. Durante mucho tiempo, en nuestro país, oleadas de personas de las comunidades rurales y las colonias populares se mueven hacia las ciudades con mayor desarrollo con la esperanza de encontrar ahí un trabajo mejor. En una parte de la novela de Steinbeck, algunas familias acampadas sobre la carretera platican de sus planes llenos de felicidad y esperanza por la tierra prometida; pero un vagabundo que viene de regreso del oeste les dice que nada es cierto, que ya estuvo allá y que su familia solo encontró miseria y muerte.



Con la pandemia, algunos pobres que habían invadido las ciudades regresaron a sus comunidades de origen tan pobres como siempre y muchos con una enfermedad a costas que ahora propagan en las áreas rurales. Una vez terminada la emergencia sanitaria, seguramente un número mayor de familias se desplazarán con nuevos bríos a las ciudades en busca de la “tierra prometida”, pero ésta se hallará más lejana a causa de la recesión económica. Los empleos serán más escasos, los salarios más bajos y los pobres se verán condicionados a aceptar trabajos más miserables, a cambio de unos cuantos pesos, para no morir de hambre.

Esta situación, sin embargo, puede llevar a muchos mexicanos a la conclusión de que si el mal es de todos, la solución también está en todos. Esto es lo que ya estamos viviendo y, por tanto, ha llegado la hora de que las capas populares de este país comprendan, de una vez por todas, que sus enemigos no se encuentran entre sus iguales y que vean con claridad que la pandemia exhibió a sus amigos y a sus opresores. **b**



¿Puede el Presidente cambiar el presupuesto?

Después de la intentona de arrebatarse a la Cámara de Diputados su facultad exclusiva, establecida en el Artículo 74° de nuestra Constitución para discutir, modificar y aprobar anualmente el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF), so pretexto de reorientar el gasto público para ayudar a los más pobres en la emergencia sanitaria, el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) declaró que, aun sin esa reforma, tiene margen para ejecutar tal adecuación presupuestaria.

En efecto, la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (objeto de la polémica y fallida reforma), en el Artículo 21°, prevé que en caso de una disminución de los ingresos gubernamentales, ya sea por baja recaudación fiscal, caída de los ingresos petroleros u otras razones, el Ejecutivo Federal puede cubrir el déficit. Primero con los ingresos extra que obtenga de diversos rubros; segundo, con recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios y, tercero, con la

reducción del gasto en propaganda gubernamental, servicios personales o gastos no vinculados con la atención directa a la población. Estos recursos deberán destinarse a inversiones en infraestructura, programas de empleo temporal o estímulo económico. La ley prohíbe expresamente disminuciones a programas dirigidos a fomentar la igualdad entre mujeres y hombres; ciencia, tecnología e innovación; desarrollo integral de los pueblos y comunidades indígenas y atención a grupos vulnerables. También precisa que las modificaciones propuestas por el Ejecutivo Federal deberán ser informadas a la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados, la cual dará su opinión, sobre todo cuando sean mayores al cinco por ciento del total de un ramo o los presupuestos de secretarías u otras dependencias.

Considerando que el Ejecutivo Federal tiene facultades para modificar el PEF para enfrentar emergencias como la que hoy vivimos, cabe

preguntarnos ¿qué hay detrás de la insistencia de la “Cuarta Transformación” (4T) para que se otorgue a AMLO la facultad de decidir el destino de los recursos públicos del país? ¿Habrá preocupación real por ayudar al pueblo de México? ¿El Presidente pretende asegurarse el manejo discrecional del presupuesto para el caso de que el partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) pierda la mayoría en la Cámara de Diputados en las elecciones de 2021? ¿Estamos ante un ejercicio más de la 4T para medir la reacción de la opinión pública frente a un descarado atropello a la Constitución, a la democracia y las instituciones de contrapeso? ¿Estamos ante una burda maniobra para hacer de México una dictadura formal?

Varios de éstas y otras interrogantes pueden generar muchas respuestas, pero estamos seguros de que no son las que el pueblo pobre de México necesita ahora, cuando sufre la emergencia sanitaria. **b**

> Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e investigador del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales.

La pandemia: efecto colateral del capitalismo

Ante la crisis social que hoy afecta al mundo entero, conviene revisar, más allá de sus efectos, las causas que la han provocado. Hay que recordar lo que planteó Demócrito, el más grande materialista de la antigüedad: nada puede salir de la nada. La crisis que hoy tiene a la humanidad en vilo no surgió de la nada; no es producto de la ira divina y tampoco de la casualidad y el azar. Es efecto de una ley de necesidad inmanente al sistema económico en que vivimos.

Las crisis en el capitalismo no son únicamente de carácter económico, y tienen tantas formas de expresión, que van aparejadas al desarrollo del sistema mismo. Por esa razón, nos enfrentamos, cada vez con mayor asiduidad, a diversas crisis: ecológicas, sanitarias, sociales, etc. Este Siglo, con apenas dos décadas de vida, se ha caracterizado por más desastres ambientales que ningún otro en la historia humana: incendios forestales, calentamiento global, contaminación atmosférica, entre otros; además de calamidades humanitarias en constante alza, como el “hambre crónica” que aún antes de la pandemia del Covid-19 acosaba a más de 821 millones de personas en el mundo, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

El progreso y la modernidad que el capitalismo presumía en sus orígenes, hoy se traduce en fatalidad. Este sistema, que ha superado en diversos campos —ciencia, tecnología, industria— a los modos de producción que le precedieron, también los ha rebasado en destrucción e irracionalidad. Nunca, como ahora, la humanidad había padecido “tantos dolores”. La causa de este sufrimiento no debe buscarse en el desarrollo tecnológico y científico —el

cual siempre debe ser aplaudido— sino en los fines que el capitalismo persigue bajo la bandera del “progreso y la libertad”.

Desde que vino al mundo el capitalismo, surgió “chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza”. Sus intereses nunca han estado puestos en la mejora de las condiciones de vida del hombre. La felicidad de las mayorías, así como el progreso industrial y agropecuario deben ser sacrificados en aras de las ganancias para el gran capital.

Para muestra un botón. El gobierno de Estados Unidos (EE. UU.), corazón del capitalismo mundial, tiene para este año un presupuesto de 4.8 billones de dólares, de los cuales 750 mil millones (mdd) están destinados al gasto militar. Para integrar este monto, el presidente estadounidense, Donald Trump, recortó 21 por ciento del que estaba destinado a “ayudas al exterior”; 15 por ciento del de vivienda y 26 por ciento del presupuesto de “protección al medio ambiente” (fuente: *El País*).

Los intereses del gran adalid del capitalismo son muy claros: la conquista de mercados en todo el mundo es su prioridad; y la pérdida de cientos de miles de vidas humanas por los efectos de las guerras de conquista, del hambre y la enfermedad son solo daños colaterales que son necesarios.

Hoy EE. UU. es el país donde mayores estragos ha causado la pandemia y, a pesar de esta terrible situación, el presidente llama a la sociedad a incorporarse al trabajo inmediatamente. No solo a Trump es a quien falta humanismo o sobran locura y perfidia, sino que este acto monstruoso es obra del capitalismo que, como el Minotauro de Creta, exige diariamente su cuota de víctimas. Trump es solamente la forma, la apariencia humana



que ha adquirido la bestialidad del moderno capitalismo.

Lamentablemente, nuestro país no va a la zaga y tiene también, en el presidente Andrés Manuel López Obrador, al inquisidor del capital que hoy, a pesar de los más de tres mil muertos y los más de 31 mil casos confirmados de Covid-19, exige al pueblo que regrese al trabajo y se postre ante la voraz monstruosidad del capitalismo.

La crisis sanitaria que hoy vivimos es solo el verdugo, ya que el verdadero artífice de la tragedia que enfrentan millones de mexicanos es el sistema económico. Si algo en claro debemos sacar de esta pandemia es que mientras este sistema continúe con vida, seguirá pariendo engendros como éstos. Las crisis de todo tipo continuarán y se multiplicarán a pasos cada vez más acelerados. No es posible humanizar a un sistema que, por definición, es inhumano.

Es preciso cambiarlo por uno menos agresivo para el hombre; por un sistema que no tenga al capital en el centro de sus preocupaciones, sino a los seres humanos; por un sistema donde la administración pública esté orientada a la felicidad de las personas. **b**

Investigadora del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales.

Libertad y necesidad en la historia, según el materialismo marxista

“La verdad no puede ser más que una superación” y la filosofía marxista superó los límites de la filosofía de Ludwig Feuerbach por cuanto que pasó “del hombre abstracto de Feuerbach a los hombres reales, vivos, al considerarlos en plena acción en la historia”. La filosofía marxista acepta que “el ser es el sujeto” y que “el pensamiento es el predicado”. Admite también que “la raíz del hombre es el hombre mismo”. Pero al mismo tiempo advierte que “el hombre de Feuerbach es esencialmente un ser contemplativo” y destaca que la antropología feuerbachiana desconoció “el mundo real de los hombres, de su trabajo y de sus luchas”.

En estas circunstancias, la filosofía incorporó la perspectiva materialista de Feuerbach sin desechar “todas las adquisiciones de la dialéctica hegeliana”. A partir de ambos elementos, elaboró un nuevo modelo cognoscitivo que presentó la “novedad esencial” de “no tomar como punto de partida ni el objeto abstracto ni el sujeto abstracto, sino la *actividad práctica social de los individuos concretos e históricamente dados*”.

En contraposición con el materialismo premarxista del Siglo XVIII, el materialismo moderno no aprehendió la realidad “bajo la forma de objeto y no como actividad humana”. Rodolfo Mondolfo subraya que el materialismo marxista no representa un determinismo económico “que hace del factor económico el demiurgo de la historia y su verdadera sustancia, reduciendo el resto a simple epifenómeno e ilusoria superestructura”; aclara que la dialéctica marxista “no hace a los hombres *objetos* de la historia antes que actores o autores de ella” y recuerda que en *El capital*, Carlos Marx insistía ya sobre el tema al proponer que “como dice Vico, la historia del hombre se distingue de la de la Naturaleza en que *nosotros hemos hecho* aquella y no ésta”.

No pocos intelectuales consideran la filosofía marxista como “una doctrina” que sacrifica “todos los demás factores al ‘factor económico’” y que, por consiguiente, reduce “a la nada el papel del individuo en la historia”. Ellos mismos arguyen que el materialismo moderno “es incompatible con el concepto de libertad y que excluye toda iniciativa independiente por parte del individuo”. No obstante, Jorge Plejánov responde que “la concepción materialista de la voluntad del hombre concuerda perfectamente con la más enérgica actividad práctica”. La filosofía marxista sostiene que la “libertad no es más que la necesidad hecha conciencia”.

El mismo Plejánov advierte que resulta erróneo pensar que “toda negación del llamado libre albedrío conduce al fatalismo”. Los ejemplos de los puritanos que “por su energía, superaron a todos los demás partidos de la Inglaterra del Siglo XVII” y de los “seguidores de Mahoma” que “en un corto espacio de tiempo, sometieron una parte enorme del planeta, que se extendía desde la India hasta España”, demuestran, de hecho, que “incluso el fatalismo no siempre fue un impedimento para la acción enérgica en la actividad práctica; todo lo contrario, en determinadas épocas fue una *base psicológica indispensable* de dicha acción”.

Plejánov comprueba, de tal modo, la posibilidad de “conciliar la libertad con la necesidad” y concluye que “la conciencia de la necesidad concuerda perfectamente con la acción práctica más enérgica”.

La filosofía marxista desarrolla “el lado activo de la filosofía” y concibe “lo existente, la realidad, lo sensible” no “solo bajo la forma de objeto o de intuición”, sino también como “*actividad humana sensible*, como *praxis*, (...) subjetivamente”. Pero la noción marxista de la libertad no hace

referencia a la “actividad absolutamente libre del sujeto abstracto, independiente de todo condicionamiento histórico y social”. El materialismo moderno postula que la actividad libre del individuo “se convierte en una expresión *consciente y libre de la necesidad* y con esto habla de “una libertad surgida de la necesidad, o más exactamente, de una libertad que se ha identificado con la necesidad, es decir, de la necesidad hecha libertad”.

Cabe recordar ahora que “la novedad esencial de la filosofía marxista consistió en no tomar como punto de partida ni el objeto abstracto ni el sujeto abstracto, sino la *actividad social de los individuos concretos e históricamente dados*”. Con esto, el materialismo marxista no parte ni de la necesidad mecánica o el determinismo abstracto ni de la libertad absoluta. Vladimir Ilich Uliianov *Lenin* afirma que “el punto de vista de la vida, de la praxis, debe ser, primaria y fundamentalmente el punto de vista del conocimiento”. El mismo Mondolfo recuerda que la “filosofía de la praxis significa concepción de la historia como creación continua de la actividad humana, por la cual el hombre *se desarrolla*, es decir, *se produce* a sí mismo como causa y efecto, como autor y consecuencia a un tiempo de las sucesivas condiciones de su ser”.

La filosofía marxista de la praxis supera las “falsas disyunciones de cualquier teoría de los *factores*”. A juicio de Mondolfo, la filosofía de la praxis conduce “a la síntesis de una concepción unitaria” que establece “el cambio dialéctico” y la “reciprocidad de acción” entre la “causa” y el “efecto”. El punto de vista del materialismo marxista es la “vida real”. El punto de vista de la teoría de los “factores” es la “disección anatómica”. “Pero la historia es vida, y no análisis de un cadáver”, advierte Mondolfo. **b**



Primera liga europea “Bundesliga” en reiniciar el juego



Después de dos meses de inactividad debido a la emergencia sanitaria generada por el Covid-19, la Bundesliga de Alemania puso a rodar el balón. Fue el primer gran campeonato de fútbol soccer que el sábado 16 salió a trotar sobre un campo. Eso sí, lo hizo bajo las más estrictas reglas de sanidad establecidas en un protocolo donde participaron todos los clubes y en el que está definido que los partidos pendientes se jugarán a puerta cerrada dentro un ámbito donde todo movimiento estará supercontrolado y medido.

El protocolo incluyó una condición de cumplimiento previo: que los equipos debían concentrarse 10 días antes del reinicio de la liga en hoteles donde los jugadores estuvieron sujetos a supervigilancia sanitaria. Otras medidas previstas en el reglamento son: cuando un jugador dé positivo en la prueba de Covid-19, de inmediato será aislado y sometido a una cuarentena discreta de dos semanas en casa, donde entrenará, si no presenta síntomas, y esperará cuatro días más para volver a ser sujeto de otra prueba; todos los jugadores están obligados a informar si tienen alguno de los síntomas del Covid-19 para ser aislados y recibir las atenciones pertinentes. En ambos casos, el nombre de los jugadores no será revelado.

Una vez aplicadas las reglas arriba reseñadas, el entrenador, los auxiliares y todas las personas que laboran en el club deben “tranquilizar” el entorno y mantener estrictamente el protocolo. Éste es extenso y prevé medidas como las siguientes: la medición de geles y temperaturas en los estadios; el control de duchas; el uso de guantes en los gimnasios; la prohibición

de *spas*; la inscripción del nombre de los futbolistas en las botellas de agua; la preparación de comidas en casa; el hospedaje de los clubes en áreas exclusivas en los hoteles y hasta el número de personas en los estadios durante los partidos: 300, las cuales estarán divididas en tres áreas: el campo de juego, el palco y el anillo. En el campo solo estarán 98 durante el partido.

El campeonato germano regresó con el Bayern Múnich como líder (cuatro puntos de ventaja sobre el 2º, el Borussia Dortmund, y cinco sobre el 3º, el Leipzig). La Liga Española, mientras tanto, no tiene aún fecha de regreso, aunque Javier Tebas, su presidente, refirió el lunes 11 de mayo que le gustaría que reiniciara el 12 de junio. La Liga Francesa, con el París Saint-Germain como campeón, y la Eredivisie de Holanda fueron finalizadas debido a la emergencia sanitaria. La vuelta a la actividad futbolera en Alemania se debe, sin duda, a los efectos sanitarios menores que esta nación tuvo por la pandemia. En Alemania, ésta solo provocó siete mil 661 fallecimientos, mientras que en España ha habido 26 mil 20; en el Reino Unido, 32 mil 65; y en Italia, 30 mil 739.

Los equipos de la Bundesliga comenzaron sus entrenamientos en grupo el ocho de mayo y el cuatro de mayo lo habían hecho de forma individual; en tanto, esperaban que el gobierno los aprobara. El reinicio de la temporada de fútbol en Alemania contempla el juego de nueve partidos por semana en 43 días (solo en tres ocasiones habrá juegos cada 72 horas: en las jornadas 28ª, 32ª y 33ª) y la final por el campeonato está prevista para el 27 de junio. **b**

Germinal y la importancia de organizarse



Emile Zola fue un escritor francés, considerado el padre y el representante mayor del naturalismo. Nació en París, de padre italiano y fue hasta los 22 años cuando adoptó la nacionalidad francesa; vivió la revolución de la segunda mitad del Siglo XIX, un periodo de crisis en que el marxismo demostraba la superioridad de sus tesis frente al socialismo utópico y el anarquismo; presenció la gesta y caída heroicas de la Comuna de París en 1871, el primer gobierno revolucionario socialista de la historia, primer ensayo, aunque breve y limitado, del poder del proletariado.

Si bien es cierto que el realismo y el naturalismo son muy parecidos, ya que se proponen reflejar fielmente la realidad, su diferencia radica en que el realismo es más descriptivo y tiene el modelo social de la burguesía; mientras que el naturalismo se enfoca a describir las clases más desfavorecidas e intenta explicar de forma materialista, mecanicista, incluso con pesimismo determinista, la raíz de sus problemas sociales. Es en este marco literario en el que se tiene que entender *Germinal*.

Zola describe el mundo sombrío y miserable de los mineros; un mundo donde las hormigas humanas extraen el pan de la industria que era entonces el carbón, exponiendo constantemente sus vidas a un accidente mortal y comprometiendo su salud en las condiciones infrahumanas que hay en las minas. En las venas carcelarias de éstas surge el escritor francés que percibe el correr del odio y el rencor de los mineros, cuyas vidas tienen como única meta el mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el enriquecimiento de unos cuantos.

La novela narra la historia de Etienne Lantier, un joven maquinista con conocimientos políticos que obtiene trabajo

en una mina al norte de Francia y conoce a la familia Maheu, con quien se hospeda. Inspirado en los conocimientos extraídos de la teoría de Carlos Marx, Lantier lucha por organizar a sus compañeros para exigir el aumento de salarios. Los mineros de Montsou, hartos del hambre y la enfermedad e dispuestos a cambiar esa “vida”, participan en la huelga encabezada por Lantier. Todos tienen esperanzas de mejorar su vida y hacer algo por sus familias; pero el diálogo con los patrones no conduce a ningún acuerdo. Los días pasan, las cosas en la mina se complican y el pueblo minero está en casa desesperado sin tener qué comer ni qué vestir. La respuesta de los patrones es contratar esquirols, lo que hace enojar a los mineros que deciden destruirlo todo. Tiene lugar un enfrentamiento con la policía en el que Maheu, el líder moral, es asesinado.

A pesar de las muertes trágicas e injustas, que pueden producir la sensación de fracaso, el título de la novela, *Germinal*, lo dice todo, porque con la marcha de Lantier llega la primavera y con ella la esperanza de que algún día el sacrificio de Maheu hará germinar un nuevo mundo. Los mineros no han hecho más que sembrarlo.

Germinal es una novela revolucionaria porque denuncia la situación de la clase obrera y la actitud de los patrones frente a sus demandas. Hoy, a más de un siglo, es una obra vigente que sigue sensibilizando a nuevos lectores. Su lectura resulta imprescindible por su valor histórico, social y su actualidad, ya que al contar una historia de la lucha obrera de finales del Siglo XIX, propone una respuesta política enteramente válida frente a la crisis socioeconómica que hoy viven los pobres del mundo y de México, muchos de cuyos miembros padecen una situación igual de precaria a la de los mineros de *Germinal*. **b**

SEXTANTE

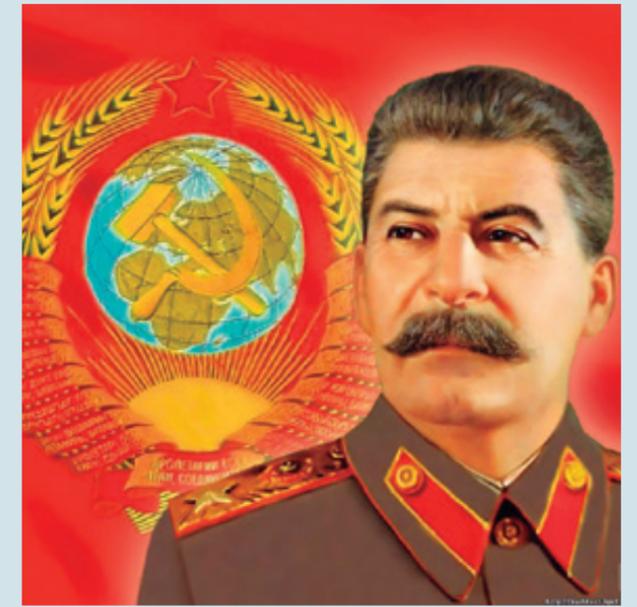
Cousteau

Moscú contraataca (segunda de dos partes)

En el documento fílmico de Leonid Varlamov e Ilya Kopalin aparece el líder supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), José Stalin. Pero el Stalin que la cinta muestra no es el “sanguinario dictador” que la propaganda imperialista nos ha querido presentar. Stalin aparece dando un discurso donde, en tono apacible, indica al pueblo ruso que todos los hombres y mujeres de la URSS deben continuar la tradición heroica que les legaron los grandes próceres de Rusia, tales como Alexander Nevsky, Dimitri Danskoy, Alexander Suvorov y Mikhail Kutuzov. Pero a pesar de que Stalin desempeñó un papel fundamental en la conducción del ejército soviético durante la defensa contra las fuerzas hitlerianas, el filme pone énfasis en resaltar el papel de las masas en esa crucial batalla para la historia de Rusia y la humanidad.

Sería un grave error considerar que los grandes líderes no desempeñan un papel trascendente en el avance, estancamiento o retroceso de las sociedades. La concepción materialista de la historia sostiene que hay una relación dialéctica entre las grandes masas y sus dirigentes. Las masas son la fuerza motriz y ellas son las que logran las grandes transformaciones de la historia, pero deben ser conducidas por grandes hombres, cuya impronta queda en los cambios que sufre la sociedad humana. En otras palabras, los grandes hombres y mujeres no serían “grandes” ni trascenderían en la historia sin la acción de las masas; pero las masas requieren del valor, la inteligencia y las altas cualidades humanas de los líderes. Ambos factores son dos aspectos dialécticos del proceso de la historia.

En la narración fílmica de *Moscú contraataca*, los soldados soviéticos cavan trincheras, construyen fortificaciones, dotan de camuflaje a cañones, tanques y todo tipo de artillería. Los nazis embisten con más de 80 divisiones a lo largo de 600 kilómetros. Las escenas del documental muestran cómo el ejército soviético está decidido a alzarse con la victoria; los rostros de los combatientes son más elocuentes que cualquier descripción. En ellos hay una determinación aguerrida, la convicción profunda de que, al costo que sea necesario, evitarán que la barbarie nazi se apodere de su patria; no permitirán que el pueblo —como había ya proyectado la élite del poder germano— sea aniquilado o esclavizado. Por eso los rostros enérgicos y llenos de bravura se contrastan con los de las mujeres, los ancianos y los niños cuando se obtiene la victoria. Son rostros de una alegría inconmensurable; son el rostro de una sociedad basada en un humanismo profundo, que



saborea la victoria, no como la saborean los invasores, organizando una orgía de carniceros.

El documental cuenta cómo los nazis, en la medida que son barridos de la faz de la tierra rusa, dejan una horrible estela de destrucción y muerte (quemando los campos, incendiando los graneros y las fábricas, violando a las mujeres, asesinando a los partisanos, etc.).

El pasado nueve de mayo de 2020 se conmemoró el 75 aniversario del *Día de la Victoria* (en 1945 triunfó totalmente la URSS sobre el fascismo alemán, cuando el ejército soviético tomó completamente la ciudad de Berlín). El gobierno ruso tenía proyectada una gran celebración que no pudo realizarse debido a la pandemia que azota al mundo. Sin embargo, la humanidad entera debe recordar esa fecha como el más grande hito en la historia de la humanidad. Hoy, recordando esa gran gesta, los seres humanos que estamos viviendo la guerra provocada por el nuevo coronavirus, debemos estar conscientes de que también es una guerra que está afectando a miles de millones de seres humanos, los cuales son víctimas no solo de la pandemia, sino del neoliberalismo, que ha potenciado los efectos asesinos de la enfermedad. Lo que ocurrió en la URSS durante la Segunda Guerra Mundial es un ejemplo de cómo, cuando un pueblo está unido y bien guiado por grandes humanistas, puede vencer los grandes y graves problemas. Por eso mi homenaje al *Día de la Victoria*. **b**

Wenceslao Alpuche, el poeta de Yucatán (primera de dos partes)



Wenceslao Alpuche y Gorocica (Tihosuco, entonces provincia de Yucatán, 1804 – Tekax, 1841) fue poeta, escritor y diputado mexicano; perteneciente a una familia de criollos ilustrados de la Península de Yucatán, su corta vida abarca el estallido de la Guerra de Independencia, los primeros años de la vida independiente de México y las encarnizadas pugnas entre centralistas y federalistas. El poeta e historiador campechano Francisco Sosa y Escalante, en su *Ensayo biográfico y crítico de Don Wenceslao Alpuche* (1873), afirma que en la cima del Cerro de San Diego, “que domina la poética aunque arruinada ciudad de Tekax”, el pueblo yucateco “debería levantar un monumento al primero de sus poetas”; y en su acucioso estudio preliminar a la antología poética añade: “En cuanto a las ideas políticas de Alpuche, basta leer sus obras para reconocer que era un patriota distinguido, que profesaba desde sus primeros años las mas avanzadas ideas de libertad y de progreso. Si esto no constara en sus escritos, sus hechos nos lo demostrarían de satisfactoria manera”.

La sátira *A un juez*, una de sus primeras obras, había circulado ya en versión manuscrita entre un amplio público de amigos y conocidos cuando un diario en la década de 1820 lo puso en tipos de imprenta, aunque sin firmar. El extenso poema consta de 157 versos de sorprendente belleza formal y es una valiente denuncia de las injusticias de los poderosos. La composición original consignaba con todas sus letras el nombre del juez que había mandado a detener a un párroco, aunque este nombre luego fue suprimido por el corrector; si la denuncia concreta perdió fuerza con ello, el ideario del poeta ganó en universalidad; así puede verse desde la primera estrofa, de pulidos versos endecasílabos, en los que el poeta llama a los hombres honrados a rebelarse contra las injusticias, a no callar –por miedo o por vileza– ante los abusos de que es víctima el pueblo, y a repudiar a los tiranos.

¡Hasta cuándo será que los mortales el don de la palabra degradando, con sus viles lisonjas estén dando pábulo infame al execrable crimen! Bajo dura opresión los pueblos gimen y en lugar de escucharse sus lamentos, se esperecen por el aire los acentos que aduladores sin pudor levantan, y alabanzas prodigan al tirano que abate a la virtud con dura mano. Insensatos, callad: no manchéis necios vuestros débiles labios. Y a los vicios no deis de la virtud los sacros nombres; oigan la voz de la verdad los hombres.

En efecto, la denuncia del abuso de poder cometido por una autoridad prendió en el dispuesto ánimo de la capital yucateca y le valió a su autor la fama de valiente, aunque inicialmente no se atreviera a firmar con su nombre semejante composición. Pero en el desarrollo del asunto, el poeta va más allá de

la simple anécdota, como puede verse en la siguiente estrofa, verdadera proclama política; las edades venideras –dice Alpuche–, deben repudiar el sangriento proceder de los tiranos.

Alzad del polvo la abatida frente,
¡oh yucatecos! y lanzad el grito
de indignación, al orbe publicando
del pérfido que manda
las maldades tiránicas y fieras.
Decid a las edades venideras
que aborezcan su nombre, ya cubierto
en la presente edad de maldiciones.
Los que tenéis sensibles corazones
llenaos de horror al contemplar su diestra,
su diestra enrojecida
con sangre de infelices, que perdieron
a su impulso la vida.

Y actual, vigente, es la denuncia que el de Tihosuco hace de la brutal explotación de los indígenas, forzados a abandonar su tierra para ir a cultivar los campos en el norte del país. Atados entonces por cadenas visibles, la esclavitud de los jornaleros agrícolas no es hoy menor; las cadenas del hambre los impulsan a emigrar a la frontera, donde perderán las fuerzas y acaso la vida en las grandes plantaciones. La denuncia en *A un juez* no se limita, entonces, a culpar a un hombre por la injusticia que se enseñoorea sobre los débiles; denuncia la voracidad, la codicia de un sistema que se alimenta de la sangre y el trabajo de todo un pueblo.

Ved por su torpe mano arrebatados de su sencillo hogar los tristes indios que a lejanos lugares arrastrados, son al duro trabajo condenados: de ciento en ciento, con tenaz audacia, los conduce, insensible, a la faena, y su voraz codicia no se sacia. miradlos con los rostros abatidos, tristes los ojos, mudos, y afligidos, soportando la inmensa pesadumbre de verse en tan inicua servidumbre. **b**

Dos muestras de la literatura rarámuri actual

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

La creación literaria en lenguas indígenas mexicanas existe desde hace miles de años. Debido al acotamiento paulatino de sus hablantes, estas expresiones son muy limitadas, tienen poca difusión y la tarea de conservarlas siempre ha dependido de las políticas culturales del Estado, lamentablemente superadas a la orientación ideológica y el grado educativo de los titulares de los gobiernos en turno. Pese a ello, en el país hay aún 68 lenguas madres y 364 variables lingüísticas, una por cada día del año. En la mayoría de estas lenguas hay creación literaria, preferentemente oral. Pese a que los rarámuris (tarahumares) no figuran entre los pueblos originarios más numerosos de la República; durante las décadas recientes, su literatura ha evidenciado notable fortaleza vital y enjundia cultural, como ocurre con otras de sus expresiones creativas.

El contenido de muchos textos literarios rarámuris, igual que otras culturas indígenas, está asociado a las creencias religiosas prehispánicas debido a que en éstas han fincado su capacidad de resistencia, primero frente a la aculturación española y luego a la mestiza hoy vigente. Tal es el caso de las dos muestras reproducidas en esta página. La primera, *El origen del tarahumara*, es un mito oral recopilado por el escritor Clemente Cruz Huahuichi, publicado a principios de este Siglo con el título *Así cuentan los mayores*. Su traducción del rarámuri al castellano se debe a Flor María Vargas:

“Cuando llegaron los tarahumares se pusieron a danzar para arreglar la tierra. Al principio las piedras eran duras, eran blandas, eran pequeñas; cuando se hicieron duras, también se hicieron grandes... Algunos creen que los tarahumares aparecieron en el mundo cuando éste era plano como la tierra que sembramos y los hombres únicamente vivían un año, igual que las flores duran poco tiempo y mueren... Otros dicen que los primeros tarahumares bajaron del cielo y llegaron trayendo consigo maíz y la papa en los oídos. Dicen que en la antigüedad Dios los bajó del cielo hacia el centro de la Tierra”.

El otro relato se titula *La lluvia reciente*, cuyo rescate se debe al escritor Patricio Parra, a quien, en el año 2000, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta, hoy Secretaría de Cultura) otorgó el *Premio Nezahualcóyotl*, que se entrega a autores literarios indígenas. El texto es el siguiente: “Allá, al principio, se dice que no llovía. Muchas cosas se secaron, las yerbas y todos los animales murieron por la sequía. Entonces dos tarahumares pensando dijeron: ¿Cómo



Ilustración: Carlos Mejía

llamaremos la lluvia?...Un hombre juntó cuantas cosas encontró, como barbas de pino, caña de zacate y entonces los quemó e hizo humo. Entonces despacio, despacito, ese humo se fue volando y subió al cielo... Se dice que otro tarahumar toda una noche estuvo bailando la danza del tecolote, entonces ese humo convirtiéndose en nube se hizo grande y tapó toda la tierra. Esa nube estuvo arriba en el cielo tres días. Desde entonces para acá, se dice, llueve muy bonito por toda la tierra”. **b**

LA HILANDERA

Dijo el hombre a la Hilandera:
a la puerta de su casa:

–Hilandera, estoy cansado,
dejé la piel en las zarzas,
tengo sangradas las manos,
tengo sangradas las plantas,
en cada piedra caliente
dejé un retazo del alma,
tengo hambre, tengo fiebre,
tengo sed..., la vida es mala...
y contestó la Hilandera:
–Pasa.

Dijo el hombre a la Hilandera
en el patio de su casa:

–Hilandera estoy cansado,
tengo sed, la vida es mala;
ya no me queda una senda
donde no encuentre una zarza.
Hila una venda, Hilandera,
hila una venda tan larga
que no te quede más lino;
ponme la venda en la cara,
cúbreme tanto los ojos
que ya no pueda ver nada,
que no se vea en la noche
ni un rayo de vida mala.
Y contestó la Hilandera:
–Aguarda.

Hiló tanto la Hilandera
que las manos le sangraban.
Y se pintaba de sangre
la larga venda que hilaba.
Ya no le quedó más lino
y la venda roja y blanca
puso en los ojos del hombre,
que ya no pudo ver nada...
Pero, después de unos días,
el hombre le preguntaba:
–¿Dónde te fuiste, Hilandera,
que ni siquiera me hablas?
¿Qué hacías en estos días,
qué hacías y dónde estabas?
Y contestó la Hilandera:
–Hilaba.

Y un día vio la Hilandera
que el hombre ciego lloraba;
ya estaba la espesa venda

atravesada de lágrimas,
una gota cristalina
de cada ojo manaba.
Y el hombre dijo:
–Hilandera,
¡te estoy mirando a la cara!
¡Qué bien se ve todo el mundo
por el cristal de las lágrimas!

Los caminos están frescos,
los campos verdes de agua;
hay un iris en las cosas,
que me las llena de gracia.
La vida es buena, Hilandera,
la vida no tiene zarzas;
¡quítame la larga venda
que me pusiste en la cara!

Y ella le quitó la venda
y la Hilandera lloraba
y se estuvieron mirando
por el cristal de las lágrimas
y el amor, entre sus ojos,
hilaba...

SILENCIO

Cuando tú te quedes muda,
cuando yo me quede ciego,
nos quedarán las manos
y el silencio.

Cuando tú te pongas vieja,
cuando yo me ponga viejo,
nos quedarán los labios
y el silencio.

Cuando tú te quedes muerta,
cuando yo me quede muerto,
tendrán que enterrarnos juntos
y en silencio;

y cuando tú resucites,
cuando yo viva de nuevo,
nos volveremos a amar
en silencio;

y cuando todo se acabe
por siempre en el universo,
será un silencio de amor
el silencio.

¿CUÁNTAS ESTRELLAS TIENE EL CIELO?

La última noche que pasamos juntos,
lo preguntó:

–¿Cuántas estrellas tiene el cielo?
–Trescientas cincuenta mil.
–¿A que no?
–¿A que sí?

–Cállate. Esta noche
no quiero que preguntes esas cosas.
Esta noche, si quieres preguntar
cuántas estrellas tiene el cielo,
o cualquier otra cosa,
pregunta algo así como ¿me quieres?
¿tienes frío? ¿quién dice que tiene hambre?

Esta noche, pregunta algo que sea
contestado en el mundo sin palabras.
Interroga con toda tu sangre
algo en que toda la vida del mundo
esté preguntando,
algo así como ¿quién llora?
¿hace falta algo?

Y verás cómo todo hace falta
y sabrás cuántas estrellas tiene el cielo
cuando sepas que el cielo tiene una sola estrella
para cada momento,
porque con una que se pierda
dará un paso de sombra la luz del Universo.

PRIMERA ESTACIÓN

Ya rindió una jornada la fiebre de mis brazos
y aún están los leones de mi numen erguidos:
los músculos alertas para nuevos zarpazos
y firmes los pulmones para nuevos rugidos.

ANDRÉS ELOY BLANCO. El máximo poeta venezolano nació en Cumaná, Estado de Sucre, Venezuela, el seis de agosto de 1897, y murió en México, en un trágico accidente, el 21 de mayo de 1955. Hizo estudios profesionales en la Universidad Central de Caracas y se graduó como abogado. Fue orador de gran arrastre, político, parlamentario y estadista. En 1946 fue presidente de la Asamblea Constituyente de su país y luego senador y Ministro de Relaciones Exteriores.

Su vocación poética se reveló desde temprano, antes de los 20 años era ya un poeta laureado. Con su *Canto a la espiga y el arado* obtuvo consagración nacional, al recibir el primer premio, flor natural, en los Juegos Florales de Caracas, hacia 1920. Tenía apenas 26 años al ganar el primer premio en el Certamen Internacional de Poesía Castellana, auspiciado por el Ateneo Santander, bajo el patrocinio de la Real Academia de la Lengua Española. Su bibliografía es extensa, aunque poco difundida; sus libros principales son: *Tierras que me oyeron* (1921); *La aeroplana clueca* (1935); *Barco de piedra* (1937); *Abigail* (1937); *Malvina recobrada, liberación y siembra* (1937); *Baedeker 2000* (1938); *Poda* (1942); *Bolívar en México* (1946); *El poeta y el pueblo* (1946); *Vargas, albacea de la angustia* (1947); y *Giraluna* (1954).

“Largos silencios mediaban a veces entre una y otra obra suya; son silencios gloriosos, porque corresponden a los periodos de cárcel o destierro que el poeta sufría a causa de sus ideas liberales, al capricho de los dictadores de turno en su país. No sintió él, no obstante, odio político ni se dejó arrastrar por el sectarismo partidista. Su mérito principal hay que buscarlo en la extraordinaria afinidad sentimental que el poeta supo establecer entre su espíritu y el de su tierra nativa. Por eso su nombre permanece intacto en la admiración de su pueblo, a cuyas luchas se incorporó con desinterés y nobleza, tanto en la hora de los triunfos como en la de los carcelazos”. (Fragmento de un artículo de Simón Latino). **b**



Sociedad Anónima

E. Mejía®

